

## EL ENFOQUE DE NUESTRA FE

**“:Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 7 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” (2 Corintios 4:16-18)**

El rey Salomón era sabio, rico, y poderoso. La reina de Sabá oyó de la gloria de su reino y vino a verle. La Biblia nos dice: **“Y cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, asimismo la comida de su mesa, las habitaciones de sus oficiales, el estado y los vestidos de los que le servían, sus maestresalas, y sus holocaustos que ofrecía en la casa de Jehová, se quedó asombrada. Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído. Bienaventurados tus hombres, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen tu sabiduría. Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre a Israel, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia. “ (1 Reyes 10:4-9)**

Los reinos terrenales, sin importar que sean ricos y poderosos, sólo son temporales. En un tiempo muy corto, el reino de Solomón fue dividido y empobrecido. Desde ese tiempo hasta ahora, nunca ha tenido la grandeza que tenía en los días del rey Salomón. Esto es lo que sucede con todos los reinos terrenales. El enfoque de nuestra fe tiene que ser las cosas que son eternas.

Mirde en este momento a su alrededor. Todo lo que Ud. puede ver con ojos humanos es sólo temporal. Nuestra ropa, nuestras casas, nuestros cuerpos, y aún nuestros gobiernos son sólo temporales. Algún día aun los cielos y la tierra pasarán. El apóstol Pedro lo dijo en esta manera: **“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,” (2 Pedro 3:9-11)**

Pablo escribió a los romanos: **“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” (Romanos 15:4)** Las historias en nuestra Biblia se encuentran allí con un propósito. Ellas nos pueden enseñar verdades eternas. Una verdad que podemos aprender al leer acerca de Salomón y el Reino Dividido es que nunca debemos poner mucha confianza en los gobiernos humanos.

### LA FE

Las Escrituras afirman que el hombre no puede ver a Dios. Dios es Espíritu (Juan 4:24). Por consiguiente, Él es invisible (1 Timoteo 1:17). Pablo escribió que ningún hombre ha visto ni puede ver a Dios. (1 Timoteo 6:167). Jesús dijo: **“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. “ (Juan 1:18)**

¡Recuerde! las cosas que podemos ver con ojos humanos sólo son temporales. No se puede ver a Dios con ojos humanos y Él es eterno. Dios debe ser el enfoque de nuestra fe.

Sólo podemos ver a Dios por fe. Las Escrituras enseñan que Moisés, por ejemplo, vio una zarza ardiente y escuchó la voz de Dios, pero literalmente no vio a Dios. Su contacto con Dios fue “por fe”. Las Escrituras enseñan que la fe es **“la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”**. (Hebreos 11:1) Quizás el mayor desafío de toda la historia haya sido renunciar lo que podemos ver y confiar en Dios a quien no podemos ver.

Una vez, Jesús contó esta parábola: **“También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.”** (Lucas 12:16-21)

## BUENAS CIUDADANOS

Las Escrituras enseñan que debemos ser buenos ciudadanos. Con oración, considere estas instrucciones inspiradas de la Santa Biblia: **“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amor a unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.”** (Romanos 13:1-8)

Mientras se nos manda a ser buenos ciudadanos, tenemos que poner más confianza en Dios que en los gobiernos humanos. Los gobiernos humanos son sólo temporales, pero el Reino de Dios es eterno. En un sentido, somos ciudadanos de los cielos. Pablo lo dijo así: **“ Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”** (Filipenses 3:17-21)

## HEREDANDO EL REINO

Algún día toda la gente de la tierra serán llamados al Juicio. Seremos apartados los unos de los otros como el pastor aparta la ovejas de los cabritos. Los que no han servido al Señor Jesucristo serán condenados al castigo eterno. Los que han servido a Jesucristo heredarán el

reino que Dios ha preparado para ellos desde la fundación del mundo. Esta historia se encuentra en Mateo 25:31-46.

La Biblia dice bastante acerca de este reino eterna. Una vez, el gran rey Nabucodonosor soñó acerca de este reino que nunca pasaría. En su sueño, vio una imagen gigantesca. La cabeza era de oro, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, y sus piernas en parte de hierro y en parte de barro cocido. David explicó al rey que esta imagen representaba cuatro reinos terrenales. El Reino de los babilonios, los medos y los persas, los griegos, y los romanos. Mientras el rey miraba a la imagen, una piedra cortada, sin manos humanas, empezó a rodar por las laderas del monte y chocó contra la imagen. La imagen fue destruida y fue como tamo de las eras del verano. Entonces la piedra creció tanto que llegó a ser un gran monte que llenó toda la tierra.

Daniel dijo que esta pequeña piedra era el reino de Dios. Empezó como algo pequeño e insignificante pero llegó a ser un reino poderoso que nunca pudo ser destruido.

Juan el Bautista vino a anunciar que este reino se había acercado. Jesús y sus discípulos salieron predicando que el Reino de Dios se había acercado.

El Reino de Dios está acá y Ud. puede ser parte de este reino eterno al recibir Jesucristo como su Señor y Salvador.

El enfoque de nuestra fe debería ser las cosas del cielo y no las cosas de la tierra. **“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”** (Colosenses 3:1-4)

## EL PECADO DIVIDE

(Reflexiones sobre el Reino Divido)

La última lección en el primer tomo de Cuentos Bíblicos tuvo que ver con el Reino Dividido. Saúl, David, y Salomón habían reinado sobre las doce tribus de Israel. Este "Reino Unido" duró aproximadamente 120 años. Después de la muerte de Salomón, el reino fue dividido, y el pecado estuvo directamente involucrado en esa división.

Com Ud. sabe, Salomón tenía muchas mujeres (1 Reyes 11:3). Muchas de esas mujeres eran ídólatras. Cuando Salomón envejeció, él y su pueblo empezaron a adorar a esos dioses extraños. Dios es un Dios celoso y no quiere que Su pueblo adore a ídolos. Por eso, Dios decidió a castigar a Salomón y Su pueblo ídólatra. Dios los castigó al permitir que su reino se dividiera.

El líder de la división fue Jeroboam. Él era un hombre valiente y esforzado. Salomón le encomendó todo el cargo de la casa de José (1 Reyes 11:28). Dios informó a Jeroboam acerca de la división antes de que sucediera. Mandó al profeta Ahías para informarle a Jeroboam que algún día sería el líder de 10 tribus. Los dos hombres se encontraron en el campo. Ahías se vistió con una capa nueva. Las Escrituras dicen: **"Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus;"** (1 Reyes 11:30-31)

LA RAZÓN QUE DIOS HIZO ESTO A SALOMÓN FUE POR CAUSA DEL PECADO. Jehová dijo que fue: **"por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemus dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre."** (1 Reyes 11:33)

La misma verdad fue aseverada más temprano a Salomón. **"Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo."** (1 Reyes 11:11)

### LOS EFECTOS DEL PECADO SOBRE LA TRIBU DE BENJAMÍN

Ahías rompió la capa nueva que tenía sobre sí en doce pedazos porque habían doce tribus de Israel. Fueron dadas a Jeroboam diez tribus. Según 1 Reyes 11:32 y 1 Reyes 11:36 "una" tribu se quedó para Salomón por amor a David y por amor a Jerusalén. La tribu a que se refirió, fue la tribu de Judá. Diez más uno son once, pero habían doce tribus. La otra tribu que se quedó era la tribu de Benjamín (1 Reyes 12:21), pero evidentemente era tan pequeña que no fue mencionada. ¡Fue pequeña por causa del pecado!

Durante los días de los jueces, los hombres de Benjamin habían violado a una joven mujer hasta que murió (Jueces 19:25-28). Cuando las otras tribus quisieron matar a esos hombres perversos, Benjamín rehusó dejarles hacerlo (Jueces 20:35). La pérdida de tantos hombres fue agravada por el hecho de que los hombres de Israel habían jurado que ninguno de ellos daría su hija por mujer a los de la tribu de Benjamín (Jueces 21:1) Por eso, la tribu de Benjamín era pequeña.

El pecado tuvo un efecto asolador en la tribu de Benjamín, y ¡aún tiene efecto asolador en toda la sociedad!

### EL PECADO DE ROBOAM

Evidentemente Roboam fue el único hijo de Salomón. Salomón tenía 700 esposas y 300

concubinas, pero en la Biblia se menciona solamente un hijo. Salomón descubrió que la dádiva de vida está en la manos de Dios. Se dice que él escribió el Salmo 127. Este Salmo nos hace recordar que si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican. También enseña que los hijos son herencia de Jehová.

Roboam fue criado en medio de gran lujo. Su padre era rico y poderoso. Roboam nunca supo cuán difícil es el trabajo duro y la abnegación. Cuando su padre murió, él reinó en su lugar. Los ancianos le avisaron a aliviar los impuestos y a hablar bien al pueblo. Los jóvenes, que se habían criado con él, le avisaron a aumentar los impuestos. Roboam hizo caso a los jóvenes. Su egoísmo y su avaricia contribuyeron a la rebelión de las 10 tribus.

Roboam formó un ejército de 180,000 hombres para sojuzgar las diez tribus, pero Dios no lo permitiera. Él envió al profeta Semaías para reprender a Roboam y lo mandó que hiciera volver a su casa el ejército.

El reino fue dividido y el pecado de Roboam desempeñó un papel en esa división.

## EL PECADO DE JEROBOAM

Dios prometió a Jeroboam gran éxito si hiciera lo recto. Nótese esta promesa en 1 Reyes 11:38: **“Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel.”**

Sin embargo, Jeroboam no hizo lo recto. Hizo precisamente lo que Jehová le mandó no hacer. Primero, llevó el pueblo a la idolatría. No quería que sus seguidores se fueran a Jerusalén porque no quería que vuelvan a Roboam. Por eso, hizo dos becerros de oro para que el pueblo los adoraran. Puso uno en Dan y el otro en Bet'el. Entonces, mintió al pueblo y les dijo que esos becerros de oro eran los dioses que los hicieron subir de la tierra de Egipto. También ignoró la Ley de Dios acerca de los livitas y estableció su propio sacerdocio. Entonces instituyó una fiesta solemne como la que Dios había mandado a Su pueblo que observara en Jerusalén.

## ¡JEROBOAM SE OLVIDÓ DE DIOS E INSTITUYÓ SU PROPIA RELIGIÓN FALSA!

Dios no estaba contento con Jeroboam, y usó Abías, el hijo de Roboam, para castigarle por su pecado. Las Escrituras enseñan que **“Dios desartó a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá” (2 Crónicas 13:15)**. El reino de Judá prevaleció **“porque se apoyaban en Jehová el Dios de sus padres” (2 Crónicas 13:18)**.

## ¿QUÉ DE USTED?

En esta lección hemos hablado de los efectos devastadores del pecado en la vida de Salomón, Benjamín, Roboam, y Jeroboam. ¡El pecado separa!

Cuando Dios creó los cielos y la tierra, todo era ordenado y armonioso. No hubo discordia ni derramamiento de sangre. Aún todos los animales comían plantas verdes (Génesis 1:30). Sin embargo, el pecado trajo división y conflictos. No sólo los animales y los pájaros empezaron a matarse, sino el hombre también comenzó la práctica perversa del homicidio y de la guerra.

¡El pecado divide! Crea problemas en familias y en toda la sociedad. El pecado no sólo nos separa de nuestros prójimos, sino también nos separa de Dios. Isaías lo dijo así: **“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros**

**pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Isaías 59:1-2)**

Sin embargo, Dios tiene el poder de quitar sus pecados. La palabra “evangelio” significa “buenas Nuevas”. Las “Buenas Nuevas” son que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras (1 Corintios 15:3). Si Ud. viene a Jesús con fe, Él le perdonará sus pecados. Cuando sus pecados ya son perdonados, Ud. no sólo será reconciliado con Dios, sino con todos los demás que han venido a Jesús por fe.

**¡POR FAVOR, RECIBA A JESUCRISTO AHORA COMO SU SEÑOR Y SALVADOR!**

## LA DESOBEDIENCIA DE JEROBOAM

El profeta Ahías encontró a Jeroboam en el campo y le prometió que Dios le haría a él rey sobre diez tribus en Israel. Ahías subrayó este mensaje rompiendo su nueva capa en doce pedazos y dando diez de ellos a Jeroboam. **“Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel; por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre.”** (1 Reyes 11:29-33)

Sin embargo, la prosperidad de Jeroboam y su reino dependía de su obediencia. El Señor dijo: **“Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel.”** (1 Reyes 11:38)

No obstante, Jeroboam no obedeció al Señor ni anduvo en Sus caminos. Él hizo becerros de oro y causó que Israel adorara a ídolos. Él ignoró los mandamientos de Dios e hizo su propio sacerdocio. No observó las fiestas que Dios había mandado, sino instituyó sus propios días de fiesta. Se olvidó de la religión verdadera e hizo una religión propia.

Dios envió a un profeta para reprender a Jeroboam por su pecado. He aquí la historia tal como está escrita en la Escrituras:

**“He aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar para quemar incienso, aquél clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres. Y aquel mismo día dio una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará. Cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del varón de Dios, que había clamado contra el altar de Bet-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: ¡Prendedle! Mas la mano que había extendido contra él, se le secó, y no la pudo enderezar. Y el altar se rompió, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había dado por palabra de Jehová. Entonces respondiendo el rey, dijo al varón de Dios: Te pido que ruegues ante la presencia de Jehová tu Dios, y ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. Y el varón de Dios oró a Jehová, y la mano del rey se le restauró, y quedó como era antes. Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo a casa, y comerás, y yo te daré un presente. Pero el varón de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar. Porque así me está ordenado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni regreses por el camino que fueres. Regresó, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde había venido a Bet-el. Moraba entonces en Bet-el un viejo profeta, al cual vino su hijo y le contó todo lo que el varón de Dios había hecho aquel**

día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había hablado al rey. Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fue? Y sus hijos le mostraron el camino por donde había regresado el varón de Dios que había venido de Judá. Y él dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno, y él lo montó. Y yendo tras el varón de Dios, le halló sentado debajo de una encina, y le dijo: ¿Eres tú el varón de Dios que vino de Judá? El dijo: Yo soy. Entonces le dijo: Ven conmigo a casa, y come pan. Mas él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar. Porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni regreses por el camino por donde fueres. Y el otro le dijo, mintiéndole: Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. Entonces volvió con él, y comió pan en su casa, y bebió agua. Y aconteció que estando ellos en la mesa, vino palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver. Y clamó al varón de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había prescrito, sino que volviste, y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde Jehová te había dicho que no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. Cuando había comido pan y bebido, el que le había hecho volver le ensilló el asno. Y yéndose, le topó un león en el camino, y le mató; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno junto a él, y el león también junto al cuerpo. Y he aquí unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el león que estaba junto al cuerpo; y vinieron y lo dijeron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba. Oyéndolo el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: El varón de Dios es, que fue rebelde al mandato de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha quebrantado y matado, conforme a la palabra de Jehová que él le dijo. Y habló a sus hijos, y les dijo: Ensilladme un asno. Y ellos se lo ensillaron. Y él fue, y halló el cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cuerpo; el león no había comido el cuerpo, ni dañado al asno. Entonces tomó el profeta el cuerpo del varón de Dios, y lo puso sobre el asno y se lo llevó. Y el profeta viejo vino a la ciudad, para endecharle y enterrarle. Y puso el cuerpo en su sepulcro; y le endecharon, diciendo: ¡Ay, hermano mío! Y después que le hubieron enterrado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios; poned mis huesos junto a los suyos. Porque sin duda vendrá lo que él dijo a voces por palabra de Jehová contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las cosas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria. Con todo esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes de los lugares altos de entre el pueblo, y a quien quería lo consagraba para que fuese de los sacerdotes de los lugares altos. Y esto fue causa de pecado a la casa de Jeroboam, por lo cual fue cortada y raída de sobre la faz de la tierra.” (1 Reyes 13:1-34)

#### LA MUERTE DEL HIJO DE JEROBOAM

En vez de arrepentirse de su pecado, como lo hizo David, Jeroboam continuaba adorando a dioses falsos. Cuando se enfermó su hijo, pidió a su esposa que se desfrazara y que se fuera al profeta Ahías para saber lo que sucedería con él.

Dios reveló a Ahías quién era la mujer aún antes de que ella llegara a él. Al excuchar los pasos de ella a la puerta, él dijo: **“Ve y di a Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, y**

rompí el reino de la casa de David y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos, sino que hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tus espaldas; por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de Jeroboam todo varón, así el siervo como el libre en Israel; y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam como se barre el estiércol, hasta que sea acabada. El que muera de los de Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros, y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho. Y tú levántate y vete a tu casa; y al poner tu pie en la ciudad, morirá el niño. Y todo Israel lo endechará, y le enterrarán; porque de los de Jeroboam, sólo él será sepultado, por cuanto se ha hallado en él alguna cosa buena delante de Jehová Dios de Israel, en la casa de Jeroboam. Y Jehová levantará para sí un rey sobre Israel, el cual destruirá la casa de Jeroboam en este día; y lo hará ahora mismo. Jehová sacudirá a Israel al modo que la caña se agita en las aguas; y él arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Eufrates, por cuanto han hecho sus imágenes de Asera, enojando a Jehová. Y él entregará a Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel. Entonces la mujer de Jeroboam se levantó y se marchó, y vino a Tirsá; y entrando ella por el umbral de la casa, el niño murió.” (1 Reyes 14:7-17)

#### LA GUERRA CON JUDÁ

En el decimoctavo año del reino de Jeroboam, Roboam murió y Abías comenzó a reinar sobre Judá.

Hubo una guerra entre Abías y Jeroboam. Abías tuvo 400,000 guerreros y Jeroboam tuvo 800,000 guerreros.

No obstante, Dios estuvo con Abías y le dio una gran victoria. Esta historia se encuentra en 2 Crónicas 13.

La victoria está anotada en las Escrituras con estas palabras: **“Los hombres de Judá gritaron con estruendo; y Sucedió que mientras gritaban los hombres de Judá, Dios Desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá. Los hijos de Israel huyeron delante de Judá, y Dios los Entregó en su mano. Abías y su gente les ocasionaron una gran derrota, y de Israel cayeron muertos 500.000 hombres escogidos. Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, pero los hijos de Judá se hicieron fuertes, porque se apoyaban en Jehová, Dios de sus padres. Abías Persiguió a Jeroboam y le Tomó las ciudades de Betel con sus aldeas, Jesana con sus aldeas y Efrón con sus aldeas. Jeroboam no Recuperó su Poderío en los días de Abías. Después Jehová lo Hirió, y Murió.”** (2 Crónicas 13:15-20)

#### ¿QUÉ DE USTED?

El autor de Hebreos da una advertencia fuerte a cualquiera que rehusara a Jesucristo (Véase Hebreos 2:1-3) Él escribió que en el Antiguo Testamento toda transgresión y pecado recibió castigo. El mensaje del Antiguo Testamento fue entregado por ángeles. Hoy en día, el mensaje de salvación viene directamente de Jesucristo.

Si ellos no pudieron escapar de las consecuencias de su pecado, tampoco podemos nosotros.

¡Nuestra única esperanza es Jesucristo!

El libro de Hebreos nos hace recordar que Jesús vino a la tierra para quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo en una cruz. Jesús vino para buscar y salvar a los perdidos, y Él vendrá otra vez para llevar al cielo los que han aceptado a Él como su Señor y Salvador (Hebreos 9:26-28).

## LA BREVEDAD DE LA VIDA

(Un vistazo a los Reyes del Reino Norte)

La Biblia tiene much que decir concerniente a la brevedad de la vida del hombre. Es semejante a:

- Un prergrinaje (Génesis 47:9)
- Un pensamiento (Salmo 90:9)
- Un mensajero veloz (Job 9:25)
- Una nave veloz (Job 9:25)
- Un término corto (Salmo 73:20)
- Sueño (Salmo 90:5)
- Una neblina (Santiago 4:14)
- Un águila que se arroja sobre la presa (Job 14:2)
- Un hilo cortado por un tejedor (Isaías 38:12)
- Una flor que desvanece (Job 14:2)
- La hierba que se seca (1 Pedro 1:24)
- Una sombra (Eclesiastés 6:12)
- Un soplo (Job 7:7)
- El humo (Salmo 102:3)
- Las aguas derremadas por tierra (2 Samuel 14:14)

La brevedad de la vida del hombre es ilustrada por el periodo del Reino Dividido. El Reino Norte, or Israel, tuvo 19 reyes distintos y duró desde aproximadamente 930 A.C. hasta 722 A.C. El Reino Sur, o Judá, tuvo 19 reyes y una reina, y duró aproximadamente desde 930 A.C. hasta 586 A.C. No obstante, la historia de los reyes es documentada en muy pocas palabras. Por lo general, sus vidas enteras y todo lo que lograron, son documentados en unas breves oraciones.

La próxima vez que Ud. se va a un cementerio, mire a la lápida de alguien que conoció y amó. Después de su nombre, probablemente encontrará la fecha de su nacimiento, y la fecha de su fallecimiento. Estas dos fechas son separadas por una rayita o guión. Esa rayita representa todos los días de su vida. Verdaderamente, la vida es muy breve. Por eso, es muy importante que cada uno de nosotros se prepare para la eternidad.

En esta lección haremos un resumen de las vidas de aquellos reyes del Reino Norte.

1. **Jeroboam** el hijo de Nebat era el primer rey. Empezó su reino introduciendo la idolatría y la religión falsa a Israel. Su reino duró 22 años.
2. El hijo de Jeroboam, **Nadab**, lo sucedió como rey. Él hizo lo malo ante los ojos del Señor, andando en el camino de su padre. Reinó sólo dos años, y un hombre que se llamaba Baasa mató a él y a toda su familia (1 Reyes 15:25-32)
3. **Baasa** reinó veinticuatro años. Él, también hizo lo malo ante los ojos del Señor, andaba en los caminos de Jeroboam, e hizo pecar a Israel. La palabra del Señor vino al profeta Jehú: **“Y vino palabra de Jehová a Jehú hijo de Hanani contra Baasa, diciendo: Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con tus pecados; he aquí yo barreré la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré su casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat. El que de Baasa fuere muerto en la ciudad, lo comerán los perros; y el que de él fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.”** (1 Reyes 16:1-4)

4. **Ela**, el hijo de Baasa sucedió a su padre pero reinó sólo dos años. Él siguió en los pecados de su padre e hizo pecar a Israel. Simri, uno de sus oficiales, conspiró contra él. Mientras Ela se emborrachaba en la casa de Tirsá, Simri lo mató, y después exterminó a todos los miembros de su familia (1 Reyes 16:8-14).

5. **Zimri** reinó sólo siete días. Cuando el ejército se enteró que Zimri había asesinado al rey, puso por rey a Omri. Zimri huyó al palacio real, le prendió fuego, y así murió (1 Reyes 16:15-20)

6. **Acab**, el hijo de Omri, lo sucedió como rey. Las Escrituras dicen: **“Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.”** (1 Reyes 16:29-33)

Una razón por la vida pecaminosa de Acab fue el hecho de que se casó con una mujer pagana que se llamaba Jezabel. Dios había prohibido al pueblo hebreo casarse con mujeres paganas (Deuteronomio 7:3). Jezabel adoraba a Baal. La adoración de Baal fue asociada con el hurtar, el matar, el adulterar y el jurar en falso (Jeremías 7:9). También fue asociada con el ofrecer a niños como sacrificios humanos **“Porque me dejaron, y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento.”** (Jeremías 19:4-5)

Aparentemente Jezabel mató a cientos de profetas de Dios, mientras ella honró y respaldó a los sacerdotes de Baal (véase 1 Reyes 18:4).

8. **Ocozías**, el hijo de Acab, reinó dos años (1 Reyes 22:51). Él hizo lo malo ante los ojos del Señor y anduvo en el camino de su padre y su madre perversos, y también en el camino de Jeroboam. Cuando Ocozías se cayó y se hirió, envió mensajeros a Baal-zebub, el dios de Ecrón, para consultar si sanaría. Elías interceptó a los mensajeros y profetizó que Ocozías moriría en su cama. La profecía de Elías se hizo realidad (2 Reyes 1:17).

9. Debido a que Ocozías no tuvo hijo, **Joram**, el hijo de Acab, lo sucedió como rey. Él no fue tal malo como sus padres, pero siguió en los pecados de Jeroboam, el hijo de Nabat (2 Reyes 3:1-3). Reinó doce años y su reino terminó con la revuelta de Jehú, quien lo mató.

10. **Jehú** fue un capitán del ejército de Israel. Eliseo lo ungió como rey para que tomara venganza contra la casa de Acab por haber matado a los profetas de Dios (2 Reyes 9:1-10). Jehú reinó veintiocho años. Aunque era más justo que la mayoría, aún no dejó los pecados de Jeroboam, el que había hecho pecar a Israel (2 Reyes 10:31)

11. **Joacaz** reinó diecisiete años. Dios se enojó contra Israel por causa de su pecado y permitió que cayera en manos de reyes paganos. Joacaz se desesperó tanto que oró al Señor pidiendo ayuda y Dios lo oyó y proveyó un salvador para Israel. A pesar de todo eso, se dice que Joacaz hizo lo malo ante los ojos del Señor, y siguió en los pecados de Jeroboam (2 Reyes 13:2).

12. **Joás**, el hijo de Joacaz, reinó dieciséis años. Tovo victorias militares que dieron a Israel renovada fuerza política. El profeta Eliseo profetizó que Joás tendría tres victorias notables sobre sus enemigos (2 Reyes 13:18-19). Sin embargo, se dijo de Joás que hizo lo malo ante los ojos del Señor y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat (2 Reyes 13:11).

13. **Jeroboam II** reinó por cuarenta y un años. Él restauró los límites de Israel y hubo paz y prosperidad que no había habido desde los días de Salomón. No obstante, Israel se iba por un

camino a la destrucción. Dentro de treinta años después de su muerte, la nación de Israel sería totalmente destrozada. También, las Escrituras dicen de Jeroboam II, que hizo lo malo ante los ojos del Señor, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat (2 Reyes 14:24).

14. En 2 Reyes 10:30 encontramos la profecía que los descendientes de Jehú reinarían sobre Israel por cuatro generaciones. **Zacarías**, el hijo de Jeroboam II, era el último rey en la dinastía de Jehú. Él reinó sólo 6 meses y fue asesinado por un hombre que se llamaba Salum, delante de su pueblo. Él tampoco se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat (2 Reyes 15:9).

15. **Salum** era el nuevo rey pero reinó sólo un mes. Él también fue asesinado (2 Reyes 15:14).

16. **Manahem**, el hombre que mató a Salum, era el siguiente rey. Él, también, hizo lo malo ante los ojos del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat (2 Reyes 15:18). Durante su reino, el rey de Asiria invadió a Israel y Manahem le pagó 1,000 siclos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino.

17. **Pekaía**, el hijo de Manahem, siguió como rey y reinó dos años. Él, también hizo lo malo delante de los ojos del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboam, el hijo de Nabat (2 Reyes 15:24). Fue asesinado por Peka, uno de sus oficiales principales.

18. **Peka** reinó veinte años. Él también hizo lo malo ante los ojos del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboam, el hijo de Nabat. Durante esa época, el rey de Asiria invadió a Israel y llevó cautivos. Peka fue asesinado por Oseas, el hijo de Ela.

19. **Oseas** era el último rey de Israel. Él reinó nueve años, y al final fue encarcelado por Salmanasar. Hizo lo malo ante los ojos del Señor, pero no como los reyes de Israel que le precedieron. No obstante, Israel fue destruido y su pueblo fue llevado cautivo. Las Escrituras enseñan que todo eso pasó **“porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios . . . “** (2 Reyes 17:7).

El Reino Norte llegó a su fin en el año 722 A.C. La historia entera de la nación está documentada en sólo una pequeña parte de la Biblia. Ante los ojos de Dios, no sólo es la vida humana breve, sino la vida de los reinos terrenales también es breve. En cambio, el Reino de Cristo durará para siempre.

Una vez Jesús contó una historia acerca de dos hombres. Uno era rico y poderoso y vivía una vida de lujo todos los días. A su puerta había un mendigo llamado Lázaro. Lázaro no tenía amigos ni dinero y se saciaba de la migajas que caían de la mesa del rico. Aún los perros venían y le lamían las llagas. Los dos hombres murieron. Lázaro fue llevado por los ángeles al seno de Abraham en el paraíso. El hombre rico se fue al Hades donde fue tormentado en las llamas (véase Lucas 16:19-31). La vida aquí en la tierra es muy breve, pero la eternidad es para siempre. Lázaro sufrió por un poco y ahora está siendo consolado para siempre. El hombre rico fue recompensado por un tiempo corto y ahora está sufriendo para siempre.

¿Cuál de los dos estilos de vida escogerá usted?

¿Renunciará Ud. las cosas que no se puede guardar para ganar las cosas que no se puede perder? ¿O agarrará Ud. egoísticamente los tesoros terrenales resultando en su condenación al infierno para la eternidad?

## EL ARREPENTIMIENTO VERDADERO

(Ninguno de los reyes del Reino Norte verdaderamente se arrepintió)

Judas Iscariote entregó a Jesús por treinta piezas de plata. Sin embargo, cuando veo que Jesús fue condenado, le dio much pena. Intentó devolver la plata a los sacerdotes principales. Dijo: “Yo he pecado entregando sangre inocente.” Entonces Judas salió, y ahorcó” (Mateo 27:1-10)

Judas sintió remordimientos, pero en verdad no se arrepintió. Jesús sabía que Judas no iba a arrepentirse y dijo que bueno le fuera a él no haber nacido (Marcos 14:21). Sí Judas en verdad se hubiera arrepentido, nunca hubiera quitado su propia vida. Si Judas en verdad se hubiera arrepentido, hubiera ido y confesado su pecado a Jesús. Jesús promete a cualquiera que viniera a Él, que no lo echara fuera (Juan 6:37). Judas habría sido completamente perdonado por su pecado si solamente se hubiera ido a Jesús verdaderamente arrepentido.

Este mismo principio se puede aplicar con referencia a los reyes del Reino Norte. Muchos de ellos sintieron remordimientos por sus pecados, y algunos de ellos aún oraron al único Dios verdadero. No obstante, el arrepentimiento verdadero habría significado el renunciar a la idolatría y regresar a Jerusalén para adorar en el Templo construido por Salomón.

Hoy en día, los verdaderos adoradores de Dios pueden adorarle en cualquier lugar, mientras lo hacen en espíritu y verdad (Juan 4:23-24). Sin embargo, esto no era el caso en los días de Moisés. Cuando Moisés condujo al pueblo hebreo de su esclavitud en Egipto, Dios le dio instrucciones específicas que el pueblo debía adorarle delante de solamente un altar. No podía adorarle en cualquier lugar que escogiera, sino solamente donde el Señor Dios escogiera poner Su nombre. **“Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; sino que en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.” (Deuteronomio 12:13-14)** (véase también Deuteronomio 12:1-7)

Dios escogió poner Su nombre en Jerusalén. Es allí donde Él instruyó a Salomón a construir Su Templo. Los verdaderos adoradores de Jehová siempre se fueron a Jerusalén para adorarle, sin importar donde vivían. Por ejemplo, en Hechos 2:5 leemos que habían hombres piadosos que vinieron a Jerusalén de todas las naciones bajo los cielos. Jeroboam, el hijo de Nabat, sabía que debía irse a Jerusalén para adorar, pero deliberadamente se decidió NO hacerlo.

Jeroboam se estimó a sí mismo más que a Dios. Las Escrituras lo dicen así: **“Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino a la casa de David, si este pueblo subiere a ofrecer sacrificios en la casa de Jehová en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí, y se volverán a Roboam rey de Judá. Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto.” (1 Reyes 12:26-28).**

Jesús estuvo dispuesto a morir para agradar a Dios, pero Jeroboam no. Si Jeroboam obedeciera al Señor, el Señor prometió protegerle. El Señor prometió que si Jeroboam obedeciera Sus mandamientos, y estatutos, él tuviera una dinastía como la de David (1 Reyes 11:38). No obstante, Jeroboam escogió adorar a ídolos en vez de regresar a Jerusalén.

TODOS LOS REYES DEL REINO NORTE TAMBIÉN DECIDIERON ADORAR A LOS ÍDOLOS EN VEZ DE REGRESAR A JERUSALÉN PARA ADORAR SEGÚN LA MANERA QUE DIOS LES ORDENÓ.

Habían diecinueve reyes que reinaron sobre el Reino Norte. Ninguno de ellos en realidad se arrepintió. Si en verdad se hubieran arrepentido, hubieran dejado sus ídolos y hubieran regresado a Jerusalén para adorar. Vez tras vez las Escrituras nos dicen que los reyes de Israel

hicieron lo malo y andaban en el camino de Jeroboam, el hijo de Nabat. He aquí algunas de las citas donde se encuentran estas palabras: 1 Reyes 15:26; 16:2; 16:13; 16:19; 16:26; 16:31; 22:52; 2 Reyes 3:3; 10:31; 13:2; 13:11; 14:24; 15:9; 15:18; 15:24; 15:28; etc.

### ¿QUE DE USTED?

Jesús dijo, arrepíentanse o perecerán (Lucas 13:3,5).

Las Escrituras enseñan que Dios manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Hechos 17:30).

No obstante, el arrepentimiento es mucho más que sólo estar apenado. Es estar tan apenado que uno se acude a Cristo. Significa confesar todos sus pecados a Él y estar dispuesto a hacer cuanto que Él le mande.

Hay muchísimas Escrituras que enseñan que solamente en Jesús podemos ser salvos. He aquí algunas:

- El no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió (Juan 5:23).
- Jesús dijo que Él era el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Él (Juan 14:6).
- La salvación no se encuentra en ningún otro, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, in que podamos ser salvos (Hechos 4:12).
- Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (1 Timoteo 2:5).

Pedro es un buen ejemplo del arrepentimiento. Él hizo muchos errores mientras seguía a Cristo, pero siempre se arrepintió. Una vez Jesús reprendió a Pedro tan severamente que le llamó "Satanás" (Mateo 16:23). La noche que Judas traicionó a Jesús una vez, Pedro le negó tres veces. Sin embargo, cuando Pedro se arrepintió, h hizo mucho más que derramar lágrimas amargas. Luego se fue a Cristo para pedir perdón.

Judas murió y se fue a su propio lugar - el Infierno - (Hechos 1:25). Pedro está en la gloria sentado sobre un trono (Mateo 19:28).

Pedro fue un pecador, lo mismo que nosotros, sin embargo, cada vez que los doce apóstoles son nombrados, el nombre de Pedro es el primero. Él tuvo el privilegio de predicar el primer mensaje del Evangelio a los judíos (Hechos 2) y también de predicar el primer mensaje del evangelio a los gentiles (Hechos 10). Cristo le entregó el poder de levantar a los muertos y aún su sombra tenía poder para hacer milagros. Él escribió dos cartas inspiradas que forman una porción de la Santa Biblia.

Si usten verdaderamente se arrepiente, ¡Dios podría utilizarle a Ud. también!

## ELÍAS

Elías era un profeta de Dios que profetizaba en el Reino Norte durante los reinos de Acab y su hijo Ocozías. Es mencionado por primera vez en la Biblia en 1 Reyes 17:1. **“Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.”**

En esa época Israel estaba adorando a un dios pagano nombrado Baal. En su ignorancia, ellos creyeron que Baal controlaba las lluvias y la fertilidad. La adoración de Baal involucraba tal perversión como la prostitución ceremonial (Jueces 2:17) y el sacrificio de niños (Jeremías 19:5). Necesitaban arrepentirse de su idolatría y volver a la adoración al único Dios verdadero. Dios es el que controla el clima, no Baal. El mensaje de Elías era literalmente verídico. No llovió hasta que él dijo que lloviera. La sequía duró por tres años.

### DIOS CUIDABA A ELÍAS

Mientras la sequía se agravaba, fue cada vez más difícil encontrar comida y agua en la tierra de Israel. No obstante, Dios proveía para Elías. Primero, Dios le envió al arroyo de Querit donde los cuervos le dieron de comer (1 Reyes 17:2-5). Cuando se secó el arroyo, Dios lo envió a Sarepta de Sidón donde fue sustentado por una viuda.

Essto debería haber sido una experiencia humillante para Elías. Primo, los cuervos eran inmundos y fueron considerados abominación por la ley judía (Levítico 11:13-15). En el segundo lugar, la ley prohibió que alguien afligiera a una viuda o huérfano (Éxodo 22:22). La Ley especificó que un buen hombre cuidara a los huérfanos y a las viudas, y no que ellas cuidaran a él (véase Santiago 1:27). No obstante, en ambos casos Dios cuidaba a Elías en maneras que quitaron su orgullo. Las Escrituras enseñan que hay siete cosas que son abominación a Dios, y los ojos altivos está a la cabeza de la lista (Proverbios 6:16-17). Además de ser una viuda, esa mujer también era una gentil. Verdaderamente, Dios enseñaba lecciones de humildad a Elías.

Como ya hemos dicho, era Dios que cuidaba a Elías. Los cuervos normalmente tendrían miedo de un hombre y seguramente no le traerían comida a intervalos regulares. El hecho de que Elías fue alimentado por cuervos fue un milagro. Cuando Elías llegó a Sarepta, la viuda y su hijo tuvieron alimentos para una sola comida. Esperaban comer lo poco que quedaba y después morir (1 Reyes 17\_12). No obstante, por el poder de Dios, esa pequeña cantidad de alimentos les duró hasta el fin de la escasez. Por supuesto, eso fue otro milagro más de Dios.

Además, el hijo de la viuda se enfermó y murió, y Dios dio poder a Elías para revivir al joven (1 Reyes 17:17-24), \_Elías aprendía que el poder de Dios se manifiesta en nuestra debilidad. Jesús también puso de manifiesto esta verdad (véase Filipenses 2:5-11).

También, hay muchas otras lecciones que podemos aprender de esta historia. Por ejemplo, Jesús hizo referencia a ella para enseñar que Dios ama a los gentiles. Los judíos se llenaron de ira al oír estas palabras de Jesús hasta tal punto que trataron de despeñarle de un monte (véase Lucas 4:24-30).

### ELÍAS REGRESA A ISRAEL

Después de tres años, el Señor dio instrucciones a Elías que regresara a Israel y se presentara a Acab. Las Escrituras relatan la historia en estas palabras:

**“Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra. Fue, pues, Elías a mostrarse a**

**Acab. Y el hambre era grave en Samaria. Y Acab llamó a Abdías su mayordomo. Abdías era en gran manera temeroso de Jehová. Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua. Dijo, pues, Acab a Abdías: Ve por el país a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos, a ver si acaso hallaremos hierba con que conservemos la vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias. Y dividieron entre sí el país para recorrerlo; Acab fue por un camino, y Abdías fue separadamente por otro. Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías; y cuando lo reconoció, se postró sobre su rostro y dijo: ¿No eres tú mi señor Elías? Y él respondió: Yo soy; ve, di a tu amo: Aquí está Elías. Pero él dijo: ¿En qué he pecado, para que entregues a tu siervo en mano de Acab para que me mate? Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte, y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado. ¿Y ahora tú dices: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías? Acontecerá que luego que yo me haya ido, el Espíritu de Jehová te llevará adonde yo no sepa, y al venir yo y dar las nuevas a Acab, al no hallarte él, me matará; y tu siervo teme a Jehová desde su juventud. ¿No ha sido dicho a mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba a los profetas de Jehová; que escondí a cien varones de los profetas de Jehová de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve con pan y agua? ¿Y ahora dices tú: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías; para que él me mate? Y le dijo Elías: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré a él.” (1 Reyes 18:1-15).**

#### EL DESAFÍO EN EL MONTE CARMELO

Debería haber sido obvio al pueblo que Baal no tenía poder para traer la lluvia ni para protegerles. Durante tres años el pueblo había orado por lluvias, pero no hubo lluvias y la sequía continuaba.

Elías dijo a Acab que ya había llegado la hora de resolver la cuestión con respecto a quién era el Dios verdadero. Él propuso un desafío en el monte Carmelo. Acab convocó a 450 profetas de Baal y 400 profetas de Asera. Elías era el único profeta de Jehová. Otra vez las Escrituras relatan la historia en estas palabras:

**“Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho.**

**Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez**

duerme, y hay que despertarle. Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. Entonces dijo Elías a todo el pueblo: **Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!**" (1 Reyes 18:20-39)

#### DIOS MANDÓ LA LLUVIA

Después de que los profetas falsos fueron muertos, Elías se fue a la cumbre del monte y comenzó a orar por lluvia (1 Reyes 18:41-46). Puso su rostro entre las rodillas en oración y entonces envió a su siervo a mirar hacia el mar. Esto pasó siete veces. La séptima vez su siervo vio una pequeña nube el tamaño de la palma de la mano de un hombre, que subió del mar. Esta pequeña nuba significó que la lluvia ya venía. Pronto el cielo se volvió oscuro y la lluvia, esperado por tanto tiempo, refrescó la tierra. El poder de Dios vino sobre Elías y corrió delante del carro de Acab desde el monte Carmelo hasta llegar a Jezreel.

#### NOSOTROS, TAMBIÉN, PODEMOS RECIBIR UNA RESPUESTA A LA ORACIÓN

Muchos años después, Santiago, el hermano del Señor, nos alentó a orar cuando nos hizo recordar la historia de Elías. Él escribió: **“¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.”** (Santiago 5:13-20).

**¡QUE LA FE Y EL VALOR DE ALÍAS LE AYUDE A UD. A TENER FE Y VALOR!**

## EL RESTO DE LA VIDA DE ELÍAS

Habían muchas cosas importantes adicionales que Dios quería que Elías hiciera. No obstante, antes de que Elías hiciera esas cosas, habían otras lecciones que él tuvo que aprender. Es emocionante darse cuenta que todas las lecciones espirituales que aprendemos, podrían ser la manera en que Dios esté de preparándonos para alguna gran tarea espiritual.

La primera lección que Elías tuvo que aprender era cómo soportar el desaliento. El desaliento no parece ser tan malo, y por eso es uno de los pecados más graves. Es cuando estamos desanimados que estamos más vulnerables a mentir, robar, y adulterar. Cuando Acab contó a Jezebel que sus profetas estaban muertos, ella envió un mensaje a Elías diciendo que dentro de veinticuatro horas, él también estaría muerto. Esta amenaza le desanimó tanto que tuvo miedo y se dio a la fuga (1 Reyes 19:3). En realidad, llegó a estar tan desanimado que deseó morir (1 Reyes 19:4).

Parecería extraño que Elías tuviera más miedo de Jezebel que de cientos de profetas paganos. Así son los efectos del desánimo. Es irracional. Si Elías quisiera morir no tendría que irse hasta Beerseba. Podría haber quedado donde estaba y Jezebel le hubiera matado. No obstante, Dios no reprendió a Elías por su desánimo y miedo. Dios es benigno y compasivo. Él conoce nuestra condición y se acuerda de que somos polvo. En realidad, los problemas de Elías podrían haber sido más físicos que espirituales. Por favor, considere que él debía haber estado rendido física, mental, emocional, y espiritualmente. Él había construido un altar en el monte Carmelo y había sacrificado un buey al Señor. Había confrontado a cientos de profetas paganos y después los mató. Había corrido desde el monte Carmelo hasta Jezreel. No es de extrañar que estuvo rendido. No es de extrañar que estuvo desanimado.

Después de orar a Dios que le quitara la vida, Elías se echó debajo de un árbol y se quedó dormido. De repente, un ángel le tocó. "Levántate y come"! Dijo el ángel. Elías miró y vio una torta cocida sobre las ascuas y una vasija de agua. Comió y bebió y volvió a dormirse. Entonces, el ángel lo tocó la segunda vez. Su viaje era tan largo que él necesitaba más comida. Con esta comida caminó por cuarenta días. Viajó desde Beerseba hasta Horeb, el monte de Dios.

A veces cuando estamos desanimados, lo único que necesitamos es una buena comida y un descanso.

### UN SILBO APACIBLE Y DELICADO

Dios llamó a Elías al monte Horeb por una razón. Lo que vemos y oímos influyen cómo pensamos y aprendemos. Habían algunas lecciones importantes adicionales que Dios quería que Elías aprendiera.

Alguién dijo que Dios siempre es digno de confianza pero nunca no siempre predicable. Moisés estuvo en el monte Horeb, Dios apareció en truenos, relámpagos, y terremotos. No obstante, el Dios de Moisés se manifestaría a Elías en una manera distinta.

Lo que Elías vio y experimentó en el monte Horeb lo ayudaría a aprender. Muchas veces, Jesús usó cosas físicas para enseñar lecciones espirituales. Considere estos ejemplos de la vida de Cristo.

- Cuando los discípulos discutían acerca de cuál de ellos sería el mayor en el reino de los cielos, Jesús puso un niño en medio de ellos y les enseñó una lección en humildad. Él dijo que tendrían que volver y hacerse como un niño; sin hacer eso, no podrían entrar en el reino de los cielos (Mateo 18:1-10).
- Jesús hizo secarse una higuera para que Él les enseñara una lección acerca de la fe. Dijo que si tuvieran suficiente fe, podrían no solo maldecir a una higuera, sino podrían echar

- un monte en el mar (Marcos 11:20-25).
- Cuando Jesús quería enseñar sobre la cuestión del tributo, pidió una moneda. La moneda tenía una imagen de César. Por eso, Jesús les dijo: **“Dad, pues, a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:18-22).**
- Les enseñó acerca de la ansiedad al mostrarles las aves del cielo y la hierba del campo. Si Dios cuida de la aves y las flores, seguramente, Él puede cuidar de nosotros (Mateo 6:26-34).
- Les enseñó acerca de la conversión al llevar a Pedro, a Jacobo y a Juan a un monte alto donde Él se transformó delante de ellos (Mateo 17:1-13). Al mismo tiempo, es interesante y significativo que tanto Moisés como Elías aparecieron con Jesús en esa ocasión.

El monte Horeb fue llamado el monte de Dios. Fue allí que Moisés recibió los Diez Mandamientos (Deuteronomía 5:1-21). Como ya hemos mencionado, cuando los Diez Mandamientos fueron dados, el monte fue sacudido por un terremoto, relámpagos, y truenos (Éxodo 19:16-22). Sólo Moisés fue permitido encontrar a Dios en ese monte. Cualquier otro hombre, or cualquier bestia que siquiera tocó el monte fue muerto.

Ahora, muchos años después, Elías fue enviado por Dios a este mismo monte. Las Escrituras relatan el evento con estas palabras:

**“Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.” (1 Reyes 19:9-12).**

Favor acordarse que Dios es Todo Poderoso y Soberano. Él puede hablarnos en cualquier manera que quiera.

### ELÍAS LLAMA A ELISEO

Dios dio varias tareas a Elías en el monte Horeb. Tuvo que ungir a Haznel como rey de Aram y a Jehú como rey de Israel. También tuvo que ungir a Elisea, el hijo de Safat para que él tomara su lugar como profeta. Las Escrituras anotan la llamada de Elisea con estas palabras:

**“Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.” (1 Reyes 19:19-21).**

### LA VIÑA DE NABOT

Cuando el pueblo hebreo heredó la Tierra Prometida, fue dividida entre ellos por suerte. Cada familia recibió una porción de la tierra. Tuvo que quedar en esa familia, y no pudo ser transferido de tribu en tribu (véase Levítico 25:23, Números 36:7). Nabot poseó una viña junto al

palacio de Acab en Jezreel. Acab quería o comprar la viña, o darle a Nabot otra viña mejor en su lugar.

Nabot respondió que el Señor le prohibió despojarse de la herencia de sus padres (1 Reyes 21:4).

Acab se enojó como un niño. Se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió.

Jezebel, su mujer perversa, decidió conseguir lo que Acab quería sin prestar atención a lo que Dios había dicho. Fue un error fatal para ambos. Ella escribió cartas en nombre del rey y acusó a Nabot de blasfemar a Dios y al rey. Sus mentiras causaron que este hombre inocente fuera apredreado a muerte.

Con Nabot ya muerto, Acab se fue a tomar posesión de la viña. Elías estuvo allí para encontrarse con él y le dijo:

**“Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.” (1 Reyes 21:17-24).**

Las palabras proféticas de Elías se realizaron. Ni Acab ni Jezebel pudieron escapar el juicio de Dios.

¡Tampoco podemos nosotros!

## ELÍAS ES LLEVADO AL CIELO

Elías no murió como los demás, sino subió al cielo en un torbellino. La historia se encuentra en 2 Reyes 2.

El último día en que Elías y Elisea estuvieron juntos, Dios llamó a Elías a tres distintos sitios. Como ya hemos dicho, lo que vemos y escuchamos afecta lo que pensamos y aprendemos. Estas eran algunas lecciones que el joven profeta tenía que aprender, y Dios usó estas localidades distintas para ayudarle a aprender estas verdades.

(1) Primero, Dios llamó a Elías a Betel. Éste era el lugar donde Jeroboam construyó un becerro de oro. Allí, Elisea pudo ver y aprender acerca de los peligros de la religión falsa (véase 1 Reyes 13).

(2) Segundo, Dios llamó a Elías a Jericó. Por supuesto, Elisea lo siguió. Pudieron ver que los muros de Jericó se habían derrumbado por el poder de Dios. Las ruínas de esos mismos muros pueden ser vistos por turistas hoy en día. Fue allí que Elisea pudo aprender las lecciones acerca de la fe y la obediencia (véase Josué 5:13-6:27).

(3) Finalmente, Dios llamó a Elías al río Jordán. El río Jordán simboliza la muerte. Fue la barrera final entre el pueblo hebreo y su herencia. Cuando Elías llegó al río, lo golpeó con su manto y las aguas se apartaron. Los dos hombres pasaron al otro lado en tierra seca (véase 2 Reyes 2:8-14). Los que en Dios confían, no tienen que tener miedo a la muerte.

Cuando habían cruzado el río Jordán: **“Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en**

dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: **¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo.**” (2 Reyes 2:9-14).

### ELÍAS ERA IGUAL A NOSOTROS

Muchos años después de que Elías fue llevado por Dios al cielo, Santiago, el hermano de nuestro Señor, escribió acerca de Elías. Dijo: **“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.”** (Santiago 5:17-18).

Elías fue igual a nosotros. Fue sólo un ser humano común. Tuvo sus días buenos, y tuvo sus días malos. Tuvo triunfos, y tuvo algunas derrotas. Pero Elías oró sinceramente, y Dios contestó sus oraciones.

Nosotros, también, podemos orar sinceramente y Dios contestará nuestras oraciones.

Hay otras historias maravillosas acerca de Elías en la Biblia. Espero que algún día Ud. leerá todas estas historias y deje que Dios le enseñe lecciones directamente de Su Santa Palabra.

## ELÍAS Y JUAN EL BAUTISTA

Las últimas palabras del Antiguo Testamento profetizan acerca de la venida de Elías:

**“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” (Malaquías 4:5-6).**

Hay un sentido en que Juan el Bautista no era “literalmente” Elías. Los judíos específicamente preguntaron a Juan el Bautista si él era Elías (Juan 1:21). El contestó que no era. Sin embargo, Jesús dijo que Juan el Bautista era el Elías que iba a venir (Mateo 11:14; 17:10-13). Esto es un punto importante. No todas las profecías en la Biblia deberían ser interpretadas literalmente.

Es importante recordar que Dios sí prometió mandar a “Elías” antes del gran y espantoso día del Señor, y que esta promesa se cumplió con la venida de Juan el Bautista.

Zacarías y Elisabet eran los padres de Juan el Bautista. Ellos por muchos años querían un bebé, pero Elisabet era estéril. Ambos eran ya de edad avanzada. Mientras Zacarías, que era un sacerdote, ejercitaba el sacerdocio delante de Dios en el templo, se le apareció un ángel. El ángel le dijo que su oración había sido oída, y que por fin su mujer iba a dard a loz un hijo. El ángel Gabriel profetizó que Juan el Bautista prepararía el camino para Jesús. El ministerio de Juan fue descrito con estas palabras:

**“E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” (Lucas 1:17).**

Aunque Juan el Bautista no era Elías, sí era el Elías que iba a venir. Se fue delante de Jesús en el espíritu y poder de Elías. Él predicaba el arrepentimiento. Animaba a los hombres que pensarán más en lo que Dios quisiera, que en lo que ellos mismos quisieran. Él hizo volver los corazones de los padres a los niños. Él hizo volver los corazones de los niños a los padres.

Juan, sin temor, denunció a los líderes políticos de su día en la misma manera en que Elías lo había hecho muchos años antes. Por eso, el rey Herodes encarceló a Juan.

**“Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí enseñar y a predicar en las ciudades de ellos. Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí. Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga.” (Mateo 11:1-15).**

EL MONTE DE LA TRANSFIGURACIÓN

Jesús nació para morir. Dios determinó antes de la fundación del mundo que nosotros seríamos redimidos por Su sangre (1 Pedro 1:18-20). No obstante, sus discípulos fueron tardos en aprender esa lección. Ellos soñaban de un reino terrenal y era difícil reconciliar la muerte de Cristo con el concepto del establecimiento de Su Reino.

No mucho antes del Calvario, Jesús preguntó a sus discípulos: “**¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?**” Ellos contestaron que algunos pensaban que Él era Juan el Bautista, Elías, o uno de los profetas. Cuando Jesús pidió su opinión de ellos, Pedro respondió: “**Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**” (Mateo 16:16-33; Marcos 8:27-33; Lucas 9:18-20).

Una vez que se estableció la identidad de Jesús, Él empezó a decirles francamente que tenía que morir. Entonces Él tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y subió al monte a orar. Mientras que oraba, Moisés y Elías aparecieron a Jesús y hablaron de Su partida que Jesús iba a cumplir en Jerusalén (Lucas 9:31). Parece que Dios afirmaba a los discípulos durante esa discusión con Moisés y Elías que la muerte de Jesús estaba en completa armonía con la Ley y los profetas.

Muchos años después, Pedro mirara atrás a ese acontecimiento como un momento definador en su experiencia con Cristo.

**“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;” (2 Pedro 1:16-19).**

Algo sucedió a Jesús en ese monte que Pedro no pudo olvidar. Él fue transfigurado. La palabra bíblica que describe esta transformación es “metamorfosis”. Esto es lo que pasa con una oruga cuando llega a ser una mariposa, y lo mismo pasa con todas las personas que reciben a Jesucristo como su Señor. Antes Pedro era vacilante e inestable, pero Jesús le dió el nombre “Pedro” que quiere decir “piedra”. Pedro fue “transformado” para ser lo que Jesús quería que sea. Junto con Moisés y Elías, Pedro presenció en Jesús la esencia misma del Evangelio.

## MAYOR QUE JUAN

En Mateo 11:11 Jesús dijo: “**De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.**”

Elías hizo mucho milagros por medio del poder de Dios, pero las Escrituras enseñan en Juan 10:41 que Juan el Bautista no hizo ningún milagro. Sin embargo, nunca hubo un profeta mayor que Juan el Bautista ante los ojos de Dios.

Aún más extraordinario es el hecho de que “el menor en el reino de los cielos” es mayor que Juan.

El Evangelio de Jesucristo es casi demasiado bueno para ser cierto. A través de miles de años los profetas de Dios y los ángeles del cielo han tratado de comprender el Evangelio. No fueron permitidos de hacerlo (véase 1 Corintios 2:7-10; 1 Pedro 1:10-12).

Cuando Ud. reciba a Cristo como Señor y Salvador, llegaría a ser un hijo de Dios por fe. Este privilegio fue hecho posible por la muerte de Jesucristo. Ella no fue disponible para Juan el Bautista, ni para ninguno de los profetas antes de él. ¡PERO SÍ ES DISPONIBLE PARA USTED!

Cuando Ud. llega a ser un hijo de Dios, sus pecados serían perdonados y llegaría a ser un coheredero con Jesucristo.

Por favor, ¡recíbalo ahora mismo como su Señor y Salvador!

## ELISEO

Cuando Dios habló a Elías en el monte Horeb, le mandó que ungiera a Eliseo, el hijo de Safat de Abel-mehola, para que sirviera como profeta en su lugar. El meditar en lo que sucedió con Eliseo, nos podría ayudar a contemplar la posibilidad de que Dios esté llamándonos a nosotros para algún ministerio especial. Las Escrituras cuentan del llamamiento de Eliseo con estas palabras:

**“Partiendo de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.” (1 Reyes 19:19-21)**

### EL ÚLTIMO DÍA DE ELÍAS

Cuando Elías y Eliseo habían estado juntos por algún tiempo, el Señor se decidió llevar a Elías al cielo en un torbellino. Esta historia se encuentra en 2 Reyes 2. Sin embargo, antes de llevarle a Elías al cielo, Dios lo llamó a tres lugares distintos. Cada vez que el profeta viejo fue dirigido a un sitio distinto, el joven profeta diría: **“Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.”**

**BETEL** - Primero, Dios llamó a Elías a Bet-el. Fue allí que Jeroboam levantó un becerro de oro y llevó al pueblo de Dios a la idolatría. Dios mandó a un profeta para amonestar a Jeroboam por su pecado, e hizo romperse ese altar pagano por Su poder milagroso. Allí Eliseo pudo ver las ruinas de ese altar pagano y comprender el peligro de la idolatría.

**JERICÓ** - En seguida Dios llamó a Elías a Jericó. Fue allí que Josué creyó y obedeció a Dios y marchó alrededor de la ciudad. Después de marchar por siete días, el muro se derrumbó. (Josué 5:13-6:21) La vista de ese muro derrumbado debiera haber hecho un impacto dramático en Eliseo. De paso, las ruinas de ese muro existen hasta hoy.

**EL RÍO JORDÁN** - Muchos estudiantes de la Biblia piensan que el río Jordán es simbólico de la muerte. Egipto representa nuestra vida antigua antes de ser convertidos a Cristo. El cruzar por el Mar Rojo representa nuestra conversión. Los cuarenta años en el desierto representan nuestra lucha como forasteros y peregrinos en el mundo. (Véase 1 Corintios 10:1-13) La Tierra Prometida, o Canaán, representa el Cielo. No obstante, antes de entrar a Canaán, tenemos que cruzar el río Jordán. Esto también debiera haber sido una experiencia inolvidable para Eliseo. Las Escrituras enseñan que Elías golpeó las aguas con su manto, y las aguas partieron para que pudieran cruzar en tierra seca. No hay ninguna razón que el creyete verdadero tenga miedo de la muerte.

**UNA DOBLE PORCIÓN DE SU ESPÍRITU** - Después de que cruzaron el Jordán, Elías preguntó a Elisha que quería antes de que fuera arrebatado al cielo por Jehová. Eliseo pidió heredar una doble porción de su espíritu. Elías contestó que eso era una cosa difícil, pero si el joven profeta le viera cuando fuera arrebatado, la recibiría. Mientras caminaban, de repente un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos, y llevó a Elías al cielo en un torbellino. ¡Eliseo lo vio! Por eso, su petición fue concedida, y él recibió una doble porción del espíritu de Elías.

### LOS MILAGROS DE ELISEO

He aquí algunos de los milagros hechos por Eliseo, el profeta, que están anotados en la Biblia.

1. LAS AGUAS SEPARADAS - Después de que Elías fue alzado al cielo en un torbellino, Eliseo regresó al río Jordán y golpeó las aguas con el manto de Elías. Las aguas se apartaron y así Eliseo pudo pasar. (2 Reyes 2:13-14)
2. LAS AGUAS SANADAS - Los hombres de Jericó vinieron a Eliseo y explicaron que las aguas de los manantiales eran malas, y que la tierra era estéril. Eliseo pidió una vasija nueva de sal, y se fue a los manantiales y la echó dentro de ellos. Las aguas fueron sanadas, y la tierra comenzó a producir buenos frutos. (2 Reyes 2:19-22)
3. LOS MUCHACHOS MALDECIDOS - Mientras Eliseo subía a Bet-el, algunos muchachos salieron a burlarse de él. Y mirando atrás, Eliseo los maldijo en el nombre de Jehová. Dos osos salieron del monte y despedazaron a cuarentidos de esos muchachos. (2 Reyes 2:23-24)
4. LA DERROTA DE MOAB - Jeroboam, el rey de Israel, y Josafat, el rey de Judá se unieron en la batalla contra Moab. Sus ejércitos no encontraron agua y estaban desesperados. Josafat quería consultar a un profeta de Jehová y se le dijo que Eliseo estaba allí. Eliseo pidió un tañedor, y mientras él tocaba, Jehová reveló a Eliseo cómo proveer agua y también profetizó la derrota de los moabitas. El día siguiente se cumplieron esas profecías. (2 Reyes 3:1-27)
5. EL ACEITE DE LA VIUDA - Una mujer humilde vino a Eliseo pidiendo ayuda. No tenía con qué pagar las deudas de su marido fallecido, y su acreedor venía para llevarse dos hijos suyos por siervos. La única posesión que ella tenía era una vasija de aceite. Eliseo le dijo que fuera a prestar muchas vasijas vacías de sus vecinos. Cuando ella comenzó a echar el aceite a las vasijas prestadas, Dios multiplicó el aceite y así todas las vasijas se llenaron. Cuando no hubo más vasijas, el aceite cesó. Ella vendió el aceite, pagó la deuda, y sus hijos fueron salvados de la esclavitud. (2 Reyes 4:1-7)
6. EL HIJO DE LA SUNAMITA - Una mujer importante de Sunem consultó con su marido y construyó un pequeño aposento para Eliseo. La pareja no tenía hijos, pero Eliseo profetizó que tendrían un hijo. Esta profecía se cumplió. Algunos años más tarde, el niño se enfermó y murió, pero Eliseo lo resucitó con el poder de Dios. (2 Reyes 4:8-37)
7. LA OLLA ENVENENADA - Cuando Eliseo regresó a Gilgal, los hijos de los profetas comían un potaje de una olla grande. Resulta que uno de los profetas había recogido calabazas silvestres que eran venenosas, y las puso en la olla. Entonces ellos vinieron a Eliseo buscando ayuda. Él puso harina en el guisado y por el poder de Dios, ya no hubo nada de daño en la olla. (2 Reyes 4:38-41)
8. LOS PANES Y EL TRIGO MULTIPLICADOS - Un hombre de Baal-salisa trajo 20 panes de cebada y trigo nuevo en su espiga. Por la palabra de Jehová pusieron la comida delante de cien hombres y les sobró. (2 Reyes 4:42-44)
9. NAAMÁN SANADO - Naamán era general del ejército del rey de Siria. Era un hombre valoroso y de alta estima, pero leproso. Una muchacha de Israel, que fue llevado cautiva por los sirios, sugirió que si él se fuera a Samaria, el profeta de Dios podría sanarle. Cuando Naamán llegó, Eliseo le envió un mensajero diciéndole que se fuera y que se lavara siete veces en el río Jordán. Naamán se fue enojado, hasta que sus criados le convencieron hacerlo diciéndole: "Si el profeta hubiera pedido algo difícil, lo hubiera hecho. ¿Cuánto más cuando pidió algo fácil?" le preguntaron. Entonces Naamán obedeció las instrucciones de Eliseo y fue limpiado de la lepra. (2 Reyes 5:1-14)
10. EL HACER FLOTAR UN HACHA - Uno de los hijos de los profetas prestó un hacha, y se le cayó en el agua. Eliseo echó un palo al agua e hizo flotar el hacha. (2 Reyes 6:1-7)
11. ELISEO ADVIERTE AL REY DE ISRAEL - Israel tenía una guerra contra Siria, y vez tras vez Eliseo decía al rey de Israel precisamente donde estaba el enemigo. Esto hizo posible que el rey de Israel evitara la emboscada del rey de Siria. El rey de Siria llegó a comprender que Dios podía

- revelar a Eliseo las palabras que hablaba en su misma cámara más secreta. (2 Reyes 6:8-12)
12. ELISEO CIEGA AL EJÉRCITO SIRIO - El rey de Siria intentó capturar a Eliseo, pero en cambio Eliseo los hirió a todos del ejército sirio con ceguera, y los guió a Samaria. El rey de Israel no los mató, sino les preparó una gran comida. Las Escrituras enseñan que desde ese momento las bandas armadas no vinieron a la tierra de Israel. (2 Reyes 6:13-23)
13. GRAN HAMBRE Y UNA FIESTA EN SAMARIA - Cuando el ejército de Ben-adad sitió a la ciudad de Samaria, hubo una gran hambre. Tanto les faltaba comida que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata. Aun las mujeres comían sus propios hijos. Eliseo profetizó que había una abundancia de comida el día siguiente. Durante la noche Dios hizo huir a los sirios y los israelitas pudieron sitiar su campamento. La profecía de Eliseo se cumplió. (2 Reyes 6:24-7:20)
14. LOS BIENES DE LA SUNAMITA DEVUELTOS - Durante los siete años de hambre en Israel, la mujer sunamita, cuyo hijo fue resucitado por Elisha, huyó a la tierra de los filisteos. Cuando ella regresó, la providencia de Dios la permitió recuperar su tierra. (2 Reyes 8:1-6)
15. ELISEO Y HAZAEL - Ben-adad se enfermó y envió a Hazael para preguntar a Elisha si sanaría de la enfermedad. Dios reveló a Eliseo que Ben-adad iba a morir y que Hazael sería el próximo rey de Siria. (2 Reyes 8:7-15)
16. ELISEO CONTRIBUYE EN UNGIR A JEHÚ POR REY - Dios reveló a Eliseo que Jehú llegaría a ser el rey de Israel. Eliseo envió uno de los hijos de los profetas para ungir a Jehú y así hacer cumplir esta profecía. (2 Reyes 9:1-3)
17. ELISEO PROFETIZA VICTORIA SOBRE LOS SIRIOS - Cuando Eliseo estaba por morir, le dijo a Joáz, el rey de Israel, que abriera ventana y tirara una saeta que simbolizara la victoria sobre los sirios. Entonces mandó al rey que golpeara la tierra con las saetas. Cuando el rey golpeó la tierra solo tres veces, Eliseo se enojó. Ahora, Dios daría al rey solo tres victorias en vez de los cinco o seis que hubiera conseguido. (2 Reyes 13:10-19)
18. UN HOMBRE MUERTO REVIVE - Eliseo murió y fue sepultado. Más tarde, cuando los israelitas sepultaban a un hombre, vieron una banda armada, y súbitamente arrojaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo. Cuando el cadáver tocó los huesos de Eliseo, revivió. (2 Reyes 13:20-21)

Éstas son algunas de la historias acerca del profeta Eliseo. Él era verdaderamente un gran profeta de Dios. No obstante, recuerde que por Jesucristo cada uno de nosotros tenemos el privilegio de tener una relación aun más estrecha con Dios que Eliseo o cualquier otro profeta.

Jesús lo dijo así: **“De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.” (Mateo 11:11)**

Espero que algún día Ud. leerá estas historias directamente de las páginas de la Santa Biblia.

## LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

La Biblia dice mucho acerca de las familias. En las primeras páginas del libro de Génesis se nos presenta dos familias distintas.

Primero, la familia de Caín. Caín era el primer asesino del mundo. Dios lo condenó a ser un vagabundo, pero él se rebeló contra la idea y construyó la primera ciudad del mundo. Las Escrituras nos advierten que no debemos ser como Caín. (1 Juan 3:11-12) Su familia o genealogía está anotada en Génesis 4:17-18. El séptimo descendiente de Caín era Lamec. Aparentemente, él era la persona más perversa del mundo en esa época. Él era el primer hombre que tuvo más que una mujer, y también era un asesino. Mató a un hombre, y entonces compuso una canción para jactarse del hecho.

Como Ud. ya sabe, Abel fue matado por Caín. El Señor, sin embargo, dio un hijo a Adán y Eva para tomar el lugar de Abel. Su nombre era Set. La familia de Set fue notable porque invocaba el nombre de Jehová. (Génesis 4:25). La familia, o genealogía, de Set está anotada en Génesis 5:6-24. El séptimo descendiente de Set era Enoc. Aparentemente, él era el hombre más justo en el mundo en esa época. Enoc caminó con Dios y fue traspuesto a cielo sin tener que morir. (Génesis 5:24, Hebreos 11:5)

La corrupción de la tierra se explica en Génesis 6:2 con el hecho de que “los hijos de Dios” se casaron con “las hijas de los hombres”. Muchos creen que esto significa que los hijos de Set se casaron con las hijas de Caín. Una mala familia podría tener una influencia profunda sobre el mundo.

### LA FAMILIA DE JORAM

Joram era el quinto rey de Judá. Comenzó a reinar matando a sus hermanos y también a algunos de los príncipes de Israel. El carácter de su régimen se describe en 2 Crónicas 21:6: **“Anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab; porque tenía por mujer a la hija de Acab, e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.”**

Su comportamiento impío está relacionado con el hecho de que se casó con la hija de Acab. La suegra de Joram era Jezabel. Ella era una de las mujeres más impías del mundo. Su hija, Atalía, llegó a ser la mujer de Joram. Ella era perversa como su madre. Su perversidad influyó a su esposo a hacer cosas malas.

Como ya hemos dicho antes, todos los reyes de Israel, el Reino del Norte, eran malos. No había ni un buen rey entre ellos. Todos ellos caminaron en la idolatría como lo hizo su primer rey, Jeroboam, el hijo de Nabot.

Judá, el Reino del Sur, tuvo muchos reyes buenos.

**Roboam**, el primer rey de Judá, hizo lo malo porque no había buscado a Dios con todo su corazón. (2 Crónicas 12:14)

**Abías**, el hijo de Roboam, buscó al Señor y le fue dada una gran victoria sobre Israel. (Véase 2 Crónicas 13:4-20)

**Asa**, el hijo de Abías alentó a Israel a buscar al Señor con todo su corazón (2 Crónicas 15:12)

**Josafat**, el hijo de Asa, obtuvo una gran victoria sobre el vasto ejército porque buscó la ayuda de Dios. (Véase 2 Crónicas 20:2-30)

De los próximos tres líderes de Judá, todos eran malos. Ellos eran Joram, Ocozías, y Atalía. Sus vidas reflejaron la influencia de una mala familia.

**Joram**, el hijo de Josafat se comportó como los reyes de Israel. Las Escrituras dicen que **“él había dejado a Jehová el Dios de sus padres. Además de esto, hizo lugares altos en los**

montes de Judá, e hizo que los moradores de Jerusalén fornicasen tras ellos, y a ello impelió a Judá.” (2 Crónicas 21:10-11)

**Ocozías** también era un rey malo. Las Escrituras dicen de él: **“También él anduvo en los caminos de la casa de Acab, pues su madre le aconsejaba a que actuase impiamente. Hizo, pues, lo malo ante los ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición. (2 Crónicas 22:3-4)**

**Atalía**, la viuda de Joram, llegó a ser la reina al morir su hijo Ocozías. Para asegurar su control del reino, trató de matar a todos sus nietos. No obstante, su nieto Joás fue escondido de ella, y más tarde llegó a ser el rey.

## ELIGIENDO A SU FAMILIA

No podemos elegir a nuestra familia en el sentido físico. No pudimos escoger ni la hora ni el lugar donde nacimos. No obstante, podemos escoger seguir a Dios, sin importar en qué circunstancias nos encontremos. Los que reciban a Jesucristo como su Señor podrían llegar a formar parte de la familia de Dios. (Efesios 3:15) Jesús lo dijo en esta manera: **“Porque todo aquel que hace la voluntad de mis Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.” (Mateo 12:50)**

**Moisés** tuvo dos madres. Su madre biológica era una esclava. Su otra madre era la hija del Faraón de Egipto. Una madre era rica y poderosa y le podía ofrecer a Moisés todos los placeres de Egipto. La otra madre no tenía nada que ofrecerle con la excepción de Dios. Las Escrituras hacen constar que: **“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.” (Hebreos 11:24-26)**

**Rahab** vivía en la ciudad malvada de Jericó. Ella escogió renunciar su familia terrenal para unirse al pueblo de Dios. (Véase Josué 2)

**Josué** reunió a las tribus de Israel en Siquem. Él repasó lo que Dios les había hecho y entonces les hizo este desafío: **“Ahora, pues, temed a JEHOVÁ, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a JEHOVÁ. Y si mal os parece servir a JEHOVÁ, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado de río. o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a JEHOVÁ.” (Josué 24:14-15)**

ESTE MISMO DESAFÍO ES PARA UD. USTED PUEDE ELIGIR AHORA MISMO SERVIR AL SEÑOR JESUCRISTO. INVITE A ÉL QUE VENGA A MORAR EN UD., Y SÍRVALE CON TODO SU CORAZÓN, TODA SU MENTE, TODA SU ALMA Y TODA SU FUERZA.

## ¡JOÁS NO SE ACORDÓ!

**“Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada padre de Zacarías había hecho con él, antes mató a su hijo . . . “(2 Crónicas 24:22)**

Joás, el rey de Judá, era el hijo de Ocozías. Ocozías era un rey muy impío. Tenía veintidos años cuando comenzó a reinar y solo reinó un año. Se dijo de Ocozías que anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre le aconsejaba a que actuara impiamente. (2 Crónicas 22:3) Ocozías fue muerto por causa de su pecado.

Atalía, su madre perversa, se decidió a matar a todos los hijos de la familia real para que ella reinara. Atalía, como Ud. se acuerda, era la hija de Jezebel. Jezebel había tratado de matar a todos los profetas de Dios, y ahora su hija está tratando de matar a todos sus nietos. Dios había prometido a David que uno de sus descendientes siempre reinaría sobre el trono. Por eso, fue importante que por lo menos un descendiente de David sobreviviera para que la promesa de Dios se cumpliera. El único hijo que escapó la muerte por la mano de su propia abuela se llamó Joás.

Joás fue rescatado de la muerte por las acciones valorosas de su tía Josabet, la mujer de Joiada el sacerdote. (2 Crónicas 22:11) Al comparar 2 Crónicas 24:1 con 2 Crónicas 24:15 descubrimos que Joiada tenía 83 años en aquel entonces. El Espíritu Santo causa que los hombres jóvenes tengan visiones y que los hombres ancianos tengan sueños. Verdaderamente, Dios obraba en la vida de un anciano que se llamó Joiada y su esposa Josabet.

Los peligros relacionados con la acción de esconder a ese niño por más de seis años son pasados por alto en las Escrituras sin ni una palabra. Sin embargo, en el séptimo año Joiada se hizo más fuerte con el valor de sentar sobre el trono a Joás como rey. Joás tenía solo siete años cuando comenzó a reinar. La rebelión tuvo éxito. Joiada había hecho planes detallados. Armó a los sacerdotes con armas que habían pertenecido a David y las puso en servicio para proteger al joven rey. En el momento oportuno, la corona fue puesta en la cabeza de Joás, una copia del pacto le fue dado, y el pueblo empezó a gritar “¡viva el rey!”.

La abuela perversa, Atalía, escuchó el estruendo del pueblo y empezó a gritar “¡traición, traición!” No obstante, ya era tarde. Ella fue llevado a la entrada de la puerta de los caballos, y allí la mataron.

Siendo que Joás era un huérfano, Joiada llegó a ser su padre. Él ayudó a salvarle de la muerte, y lo escondió por más de seis años en el templo. Si Joás hubiera sido descubierto, Joiada hubiera sido condenado a muerte inmediatamente. Fue Joiada quien hizo los planes detallados que resultaron en la muerte de Atalía y la coronación de Joás como rey. Obviamente, un niño de siete años no tenía la sabiduría para gobernar una nación, así que Joiada llegó a ser el poder detrás del trono. En una manera generosa y piadosa, el viejo sacerdote luchaba para asegurar que el reino de Joás fuera uno que temía al Dios verdadero. Él le guió a Joás a derribar los altares de Baal, en escoger a mujeres, en reparar la casa de Jehová, y en encabezar la reforma religiosa. Las Escrituras enseñan que: **“Hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote.” (2 Crónicas 24:2)** Y en otro lugar se nos hace recordar: **“Sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los días de Joiada.” (2 Crónicas 24:14)**

Sin embargo, finalmente Joiada murió a la edad de 130 años. (2 Crónicas 24:15) Casi inmediatamente, Joás, el rey inconstante, volvió a la idolatría. Se olvidó de todas las lecciones espirituales de Joiada y comenzó a adorar a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. La ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por éste su pecado.

Dios mandó una serie de profetas para hacer arrepentirse Joás. Mas no los escuchó. Finalmente, Dios mandó a Zacarías, el hijo de Joiada para reprender al rey idólatra. Zacarías era

el hermano adoptivo de Joás. Seguramente el rey caprichoso escucharía con respecto a un miembro de su propia familia. Seguramente al ver a Zacarías, muchos recuerdos cariñosos de santidad y verdad que estos dos muchachos habían aprendido de su padre ya fallecido, serían despertados.

Las Escrituras enseñan: **“Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada: y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará.” (2 Crónicas 24:20)**

Sin embargo, en vez de arrepentirse, el rey perverso mandó que su propio hermano fuera apedreado a muerte. El único “crimen” de Zacarías era el de hablar la Palabra de Dios. Es increíble, pero la verdad que: **“El rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada, padre de Zacarías, había hecho con él.”**

Cuando Zacarías estaba por morir, dijo a Joás: **“Jehová lo vea y lo demande.”**

Dios hizo precisamente lo que Zacarías rogaba que hiciera. Dios ejecutó juicio contra Joás. El rey perverso fue matado en su propia cama por causa del pecado que hizo en contra de su hermano Zacarías.

### ¿DE QUÉ SE ACUERDA USTED?

La mayoría de nosotros somos más como Joás de lo que querríamos admitir. Es fácil olvidarnos de lo que otros han hecho para nosotros. En realidad, no somos individuos que “se han hecho a sí mismos”. Cuando nacimos, no hubiéramos sobrevivido sin alguien para darnos alimentos y protegernos. Alguien nos tomó por la mano cuando aprendíamos a caminar y alguien nos ayudó a hablar. Al llegar a los siete años, de ninguna manera éramos capaces de gobernar nuestras propias vidas, mucho menos una nación. Nosotros, también, necesitábamos alguien como Joiada para ayudarnos por los años difíciles de nuestra adolescencia. Nuestra “madurez” no fue alcanzado en un solo día. Resultó como el fruto de muchos años de servicio de sacrificio de parte de otros.

Sin embargo, Joás no se acordó de todas las cosas que su padre había hecho para él. Cegado por su propio egoísmo, mandó a matar a su propio hermano.

Por favor, enfoque sus energías mentales en el pasado y acuérdesese con gratitud a la multitud que le ha ayudado a llegar a ser lo que es Ud. hoy día. Joás murió por el pecado de ser olvidadizo e ingrato. Ciertamente Dios no nos tratará bondadosamente si seguimos los pasos impíos de Joás. ¡QUE DIARIAMENTE RECORDEMOS LA BONDAD MOSTRADA A NOSOTROS POR OTROS!

# AMASÍAS

(El hombre con el corazón imperfecto)

**“De veinticinco años era Amasías cuando comenzó a reinar, y veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén. Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón.” (2 Crónicas 25:1-2)**

- Una vez Jesús preguntó qué fue el primer mandamiento, o el mandamiento más importante, de la Biblia. Él contestó que el primer mandamiento era amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente, y con todas nuestras fuerzas. (Marcos 12:30)
- Jeremías dijo que los que busquen a Dios le encontrarán cuando le busquen con todo su corazón. (Jeremías 29:13)
- Saúl fue rechazado como rey para que el Señor tuviera un rey conforme a Su corazón. (1 Samuel 13:14)
- El hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón. (1 Samuel 16:7)
- Amasías servía a Dios, pero no con un corazón perfecto. Hizo lo bueno sin entusiasmo. Su conciencia era tan floja que solo hizo lo que él fue obligado a hacer.

Una ilustración de su corazón dividido se vio en la batalla que hizo con los hombres de Seir. No solo buscó la ayuda de su propia nación, sino también contrató a 100,000 tropas del Reino del Norte. Como ya hemos señalado muchas veces, el Reino del Norte se dio a la idolatría. Jeroboam, el hijo de Nabat, puso becerros de oro en Dan y Bet-el. No hubo ni un buen rey en el Reino del Norte durante su historia entera. Todos caminaron en los pecados de Jeroboam.

Se acuerda Ud. que Amasías sufría de un corazón dividido. Quería la ayuda de Dios pero a la vez quería la ayuda de dioses paganos.

Un hombre de Dios vino a reprenderle a Amasías por contratar a los paganos. Él le advirtió que aun si pelearan con valor en la batalla, al fin serían derrotados. En Dios está el poder para dar la victoria, y también en Él está el poder para dar la derrota.

**“¿Qué, pues, se hará de los cien talentos que he dado al ejército de Israel?” preguntó el rey patético. “Jehová puede darte mucho más que esto.**

El profeta respondió, ”

Amasías dejó atrás a los ídolos y Dios le dio la victoria. Sin embargo, increíblemente aun tuvo un corazón idólatra. Las Escrituras constan, **“Volviendo luego Amasías de la matanza de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, y los puso ante sí por dioses, y los adoró, y les quemó incienso.” (2 Crónicas 25:14)**

Eso sí fue un acto insensato de parte de Amasías. Jehová, el Dios verdadero, acabó de darle la victoria sobre esos dioses falsos. ¿Por qué adorara él a dioses falsos que no tienen poder para salvar?

Como resultado de su pecado, Amasías fue derrotado en la batalla, los muros de Jerusalén fueron derribados, y le robaron el oro y la plata. Más tarde lo mataron en Laquis.

## ¿QUÉ DEL CORAZÓN DE USTED?

Alguien ha dicho que el hombre no puede por su propia voluntad dominar a su propia voluntad. Cuando nosotros tratamos de ser bondadosos por nosotros mismos, fracasaremos. La Biblia dice que todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

En una ocasión, los fariseos y los escribas criticaron a Jesús y sus discípulos por comer sin lavarse las manos, así quebrantando la tradición judía. Jesús les explicó que lo que entra en el hombre, no le puede contaminar, mas lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Las Escrituras lo cuenta con estas palabras: **“Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de afuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:18-23)**

Jesús quiere ayudarle con respecto a su corazón. Él entiende nuestras circunstancias porque fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado. (Hebreos 4:15)

Por favor, contemple en oración esta invitación maravillosa de Jesús. **“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y conmigo.” (Apocalipsis 3:20)**

Jesús está tocando la puerta de su corazón ahora mismo. Por favor, ¡déjele entrar!

# UZÍAS

(El rey destruído por el orgullo)

Uzías llegó a ser el rey de Judá cuando tenía dieciséis años de edad y reinó cincuentidos años en Jerusalén. Las Escrituras enseñan que: **“Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en visiones de Dios; y en estos días en que buscó a Jehová, él le prosperó.” (2 Crónicas 26:5)**

Uzías tenía bastante motivo para estar orgulloso. Tenía un ejército bien entrenado de más de 300,000 hombres, y les suministró toda clase de armamento y armadura. También tuvo hombres hábiles que construyeron máquinas para arrojar saetas y grandes piedras. Tuvo muchas victorias militares y su fama corrió por todas partes.

Las Escrituras enseñan que en aquel tiempo su corazón se enaltecó para su ruina (2 Crónicas 26:16). Se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso.

Según la ley de Moisés, solo los sacerdotes podían quemar el incienso. Azarías, el sacerdote, sabía que el rey hizo lo prohibido. Él y ochenta otros sacerdotes confrontaron al rey y le dijeron: **“No te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios.” (2 Crónicas 26:18)**

Eso fue un acto valiente. El rey pudiera haber ordenado la ejecución de ellos, como más adelante el rey Herodes ordenó la ejecución de Juan el Bautista (véase Mateo 14:1-12). No obstante, ellos hicieron lo correcto en confrontarle, y últimamente Dios recompensará a los que hacen lo correcto.

El rey Uzías se enojó. Tuvo en su mano un incensario y le molestó el hecho de que alguien pudiera prohibirle de hacer algo. Cuando se enfureció contra los sacerdotes, Jehová le hizo brotar en la frente la lepra. Viendo los sacerdotes la lepra en su frente, le hicieron salir apresuradamente del templo.

Cuando Uzías se dio cuenta de lo que Dios había hecho, en apuros salió del templo. Las Escrituras enseñan que:

- Uzías tenía lepra hasta el día de su muerte.
- Habitó en una casa apartada.
- Su hijo, Jotam, tuvo que tomar su lugar en el palacio y gobernar al pueblo.

Ya era tarde para Uzías, pero no es tarde para nosotros. Podemos aprender de sus errores y podemos humillarnos delante de Dios, y así evitar Su castigo.

Las Escrituras enseñan que: **“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.” (Proverbios 16:18)** Todo le iba bien para Uzías hasta que se enorgulleció. Reconstruyó la ciudad de Elot y la devolvió a Judá. Construyó torres en Jerusalén y fortificó la ciudad. Dios le dio la victoria sobre los filisteos, los árabes, y los meunitas. Los amonitas le pagaron tributo, y su fama llegó hasta la frontera de Egipto.

Entonces Uzías se enaltecó de corazón, y las Escrituras enseñan explícitamente que su orgullo fue motivo de su ruina.

¿Qué de Ud.? El libro de Proverbios enseña que hay seis cosas que aborrece el Señor y aun siete que son una abominación a Su alma. Los ojos altivos está a la cabeza de la lista. El orgullo puede arruinar su hogar, destruir amistades, excluirle a Ud. del cielo.

¡Una razón que muchos no se rinden a Cristo es que son demasiado orgullosos!

Una vez Jesús contó esta historia: **“Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun**

**como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, se propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.” (Lucas 18:10-14)**

¡Qué Dios le ayude a Ud. a ser un humilde pecador arrepentido en vez de ser un rey orgulloso, leproso y perdido!

## ACAZ

(El rey que recibió una señal)

En esta lección acerca de Acaz pondremos énfasis en el hecho de que Dios siempre cumple lo que promete. La Biblia lo dice claramente: **“Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.” (Romanos 3:4)**

Acaz era el decimotercero descendiente de David que llegó a ser el rey de Judá. Tenía veinte años de edad cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén por dieciséis años. Encontramos información referente a él en 2 Reyes 16, 2 Crónicas 28, y Isaías 7 y 8.

Acaz era un rey malo. A diferencia de su padre David, no hizo lo recto ante los ojos de Jehová (2 Crónicas 28:1). He aquí, algunos de los pecados de Acaz:

- Anduvo en los caminos de los reyes de Israel.
- Hizo imágenes fundidas a los baales.
- Sacrificó a su hijo en el fuego como hicieron los paganos.
- Quemó incienso en los lugares altos.
- Buscó ayuda de Asiria en vez de Dios.
- Puso un altar pagano en el templo y ofreció sacrificios a los dioses de Damasco.
- Cambió el templo de Dios para complacer al rey de Asiria.

No obstante, aun los pecados de un rey perverso no pudieron impedir que Dios cumpliera sus promesas. Sin embargo, los pecados de Acaz, sí trajeron gran sufrimiento sobre su reino. Las Escrituras enseñan que el Señor lo entregó en manos del rey de Siria y también fue entregado en manos del rey de Israel. En un solo día 120,000 soldados murieron en Judá porque Judá había dejado al Señor. 200,000 personas de Judá fueron capturadas, además tomaron de ellos mucho botín. (2 Crónicas 28:5-8) El Señor humilló a Judá por causa de los pecados de Acaz. (2 Crónicas 28:19)

Isaías nos dice que los reyes de Siria y Efraín dijeron: **“Vamos contra Judá y aterroricémosla, y repartámosla entre nosotros, y pongamos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel.” (Isaías 7:6)**

El Señor respondió: **“Por tanto, Jehová el Señor dice así: No subsistirá, ni será. Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.” (Isaías 7:7-9)**

### LA PROMESA DE DIOS A DAVID

He aquí una promesa muy importante que Dios hizo a David: **“Y cuando tus días sean cumplidos, y duermes con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmará su reino. Él edificará casa a mi nombre, yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciera mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité delante de ti.” (2 Samuel 7:12-15)**

Se menciona esta promesa muchas veces en la Biblia. He aquí algunos ejemplos del Salmo 89:

**“Para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. Pondré**

**su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos.” (Salmos 89:28-29)**  
**“Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.” (Salmos 89:35-36)**

### JESÚS ES EL CUMPLIMIENTO FINAL DE LA PROMESA

Una manera de asegurar que David siempre tendría un descendiente sobre el trono sería coronar a un rey que tenía poder sobre la muerte. Esto es precisamente lo que sucedió. Jesucristo era un descendiente de David. Los hombres más poderosos de la tierra conspiraron contra Él y lo mataron. ¡JESÚS RESUCITÓ DE LOS MUERTOS!

Pedro habló de este hecho maravilloso en el día de Pentecostés cuando la iglesia se formó. Él dijo: **“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.” (Hechos 2:29-31)**

Pablo hizo la misma asociación entre la resurrección de Cristo y la promesa que Dios hizo a David: **“Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.” (Hechos 13:34)**

Dios solo se ríe a la mera idea de que los reyes y gobernadores de la tierra pudieran anular Sus promesas. (véase Hechos 4:25-26 y Salmo 2:1-4)

### ISAÍAS DA UNA SEÑAL A ACAZ

(véase Isaías 7)

Acaz, el rey de Judá, estaba bien desanimado. Rezín, el rey de Siria, y Peka, el rey de Israel, subieron contra Jerusalén con la intención de poner por rey títere al hijo de Tabeel. El hijo de Tabeel no era descendiente de David. Dios no iba a dejar pasar eso.

Isaías fue instruido por Jehová a salir con su hijo al encuentro de Acaz para asegurarle que no debiera tener miedo. El hijo de Isaías se llamaba “Sear-jasub”. Este nombre significa “un remanente volverá”. Isaías y sus hijos fueron dados por Jehová como señales y presagios en Israel. (Isaías 8:18) Aunque todo el pueblo de Israel nunca era fiel, siempre había un remanente fiel. (véase Isaías 1:9; 10:20-22; etc.) La presencia de Sear-jasub con Isaías servía de recordatorio para Acaz de este remanente fiel.

El Señor prometió a Acaz que los dos reyes que le atacaba, no tendrían éxito. Además, en sesenticinco años el Reino del Norte sería destruido. Acaz fue animado por Jehová a pedir una señal.

Acaz rehusó pedir una señal.

Isaías dijo: **“Oíd ahora, casa de David. ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios? Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.” (Isaías 7:13-14)**

El nombre “Emanuel” significa “Dios con nosotros”. (véase Mateo 1:23) La presencia de una criatura milagrosa confirmaría al rey incrédulo Acaz que Dios estaba con ellos.

### DOS CUMPLIMIENTOS DE UNA PROFECÍA

Varias profecías de la Biblia han sido cumplidas más que una vez. Oseas 11:1 enseña que

de Egipto Dios llamó a Su hijo. La primera vez que esta profecía fue cumplida, hizo referencia a Israel saliendo de Egipto 1,500 años antes del nacimiento de Jesús. Sin embargo, Mateo dijo que también esta profecía tuvo que ver con la llamada de Jesús de Egipto cuando era niño. (Mateo 2:15)

Lo mismo es cierto de esta profecía, o “señal”, dada por Dios a Acáz. Un niño milagroso nació en los días de Acáz. Y antes de que este niño supo “desechar lo malo y escoger lo bueno”, los dos reyes que él temía serían destrozados. Esto pasó literalmente. Peka fue matado por Oseas. (2 Reyes 15:30), y Rezín fue matado por el rey de Asiria. (2 Reyes 16:9)

### JESÚS ES NUESTRA “SEÑAL”

¿Tiene Ud. problemas? ¿Tiene Ud. miedo de lo que el mañana traerá? ¿Tiene Ud. miedo de estar cara a cara con Dios en el Juicio?

Dios le ha dado una “señal”. Jesucristo nació de una virgen y su nombre era Emanuel que significa “Dios con nosotros”. Jesús es la prueba que Dios no nos ha olvidado. Ud. puede confesarle ahora mismo como su Señor y Salvador.

**“Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en su corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en el creyere, no será avergonzado. (Romanos 10:5-11)**

## **EZEQUÍAS**

### (El poder de la fe)

Ezequías era un buen rey que hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre. Ud. puede leer de él en 2 Reyes 18 - 20; 2 Crónicas 29 - 32; Isaías 36 - 39.

Vamos a enfocar en solo tres aspectos de su reino de 29 años sobre Judá. (1) Su observación inusual de la pascua. (2) Su liberación de Senaquerib de Asiria. (3) Su recuperación milagrosa de una enfermedad fatal.

### LA PASCUA DE EZEQUÍAS

**“ . . . y (multitudes del pueblo) comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario. Y oyó Jehová a Ezequías, y sanó al pueblo.” (2 Crónicas 30:18-20)**

En los días de Moisés, Dios hizo tres cosas simultáneamente. (1) Mató a los primogénitos de Egipto y salvó a Israel. (2) Dio un nuevo calendario a Israel. (3) Instituyó la Pascua de Jehová para que nunca se olvidaran de lo que Él les había hecho. Se puede leer de esto en Éxodo 12.

Todos los ciudadanos de Israel tuvieron que observar tres fiestas especiales ordenadas por Dios.

1. En el decimocuarto día del primer mes observaron la pascua, conocida también como la fiesta de los panes sin levadura.
2. Cincuenta días después del sábado de la semana de la pascua tuvieron que observar la fiesta de la siega conocida también como Pentecostés.
3. En el primer día del séptimo mes observaron la fiesta solemne de los tabernáculos, que también se llamaba la fiesta de la cosecha. (véase Éxodo 23:14-17; 34:23-24; Deuteronomio 16:16, etc.)

Las Escrituras nos dicen que Ezequías observaba la pascua no conforme a lo que estaba escrito. He aquí algunas maneras distintas en que celebraban la pascua no haciendo caso a lo ordenado por Dios.

- Se observaba la pascua en el decimocuarto día del primer mes. La fiesta duró siete días. Ezequías la observó en el segundo mes y duró catorce días. (2 Crónicas 30:2, 23) En Números 9:10-11, se hizo provisión para poder observar la pascua durante el segundo mes si uno estuvo inmundo por causa de un muerto o de un largo viaje. No obstante, Ezequías mandó que todo Israel observara la pascua en el segundo mes y así no hizo caso a lo que estaba escrito.
- Cuando Dios instituyó la pascua, instruyó a todo Israel que inmolaran el cordero de la pascua en el momento apropiado. (Éxodo 12:6) No obstante, Ezequías ordenó a los levitas que ellos inmolaran los corderos de la pascua porque tantas personas estaban inmundas. (2 Crónicas 30:17)
- Muchas personas de Efraín, y Manasés, Isacar y Zabulón no se habían purificado, pero aun así comieron la pascua. (2 Crónicas 30:18)
- Aunque Ezequías observaba la pascua no conforme a lo que estaba escrito, Dios aceptó esa pascua, oyó la oración del rey, y sanó al pueblo.

Hay muchos ejemplos en las Escrituras que muestran que la fe nos hace capaces de triunfar sobre la Ley de Moisés.

- Jesús dijo que David hizo lo que no era lícito, y que los sacerdotes profanaron el sábado, sin embargo Dios no les condenó. (véase Mateo 12:1-5)
- Levítico 15:19-33 enseña que una mujer con flujo de sangre es inmunda, y tiene que estar apartada. En Lucas 8:43-48 una mujer con un flujo de sangre estuvo en la muchedumbre, y tocó el borde del manto de Jesús. Ella no fue condenada, más bien fue sanada. Su fe la salvó.
- Levítico 13 enseña que un leproso también estaba inmundo tuvo que estar apartado. No obstante, Jesús tocó leprosos, comió con leprosos, y aceptó a leprosos en su presencia. (véase Mateo 8:2-4; Marcos 1:40; Lucas 5:12-14; 17:12-19, etc.)
- Moisés enseñó que una mujer que es sorprendida en adulterio, ha de morir apedreada. (Levítico 20:11; Deuteronomio 22:22, etc.) Jesús perdonó a una mujer que fue sorprendida en adulterio. (Juan 8:11)

Si tenemos un buen corazón, y fe como Ezequías, nosotros también podremos triunfar sobre la Ley de Moisés.

#### LIBERACIÓN DE ASIRIA

En el decimocuatro año del reino del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, sitió a las ciudades fortificadas de Judá y las capturó. Entonces envió sus siervos a Jerusalén para amenazar al pueblo de Dios. Asiria tenía tanta confianza en ganar la victoria que ofreció 2,000 caballos a Ezequías para defender su ciudad si él podía dar los 2000 jinetes para ellos. Medite en este discurso blasfemo contra Dios.

**“Así ha dicho Senaquerib rey de los asirios: ¿En quién confiáis vosotros, al resistir el sitio en Jerusalén? ¿No os engaña Ezequías para entregaros a muerte, a hambre y a sed, al decir: Jehová nuestro Dios nos libraré de la mano del rey de Asiria? ¿No es Ezequías el mismo que ha quitado sus lugares altos y sus altares, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Delante de este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso? ¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las naciones de esas tierras librar su tierra de mi mano? ¿Qué dios hubo de entre todos los dioses de aquellas naciones que destruyeron mis padres, que pudiese salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo podrá vuestro Dios libraros de mi mano? Ahora, pues, no os engañe Ezequías, ni os persuada de ese modo, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano? Y otras cosas más hablaron sus siervos contra Jehová Dios, y contra su siervo Ezequías. Además de esto escribió cartas en que blasfemaba contra Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él diciendo: Como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar a su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías libraré al suyo de mis manos. Y clamaban a gran voz en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarles y atemorizarles, a fin de poder tomar la ciudad. Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obras de manos de hombres. (2 Crónicas 32:10-19)**

Isaías, el profeta consolaba a Ezequías con estas palabras:

**“Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. (2 Reyes 19:32-34)**

Es obvio a toda persona inteligente que Dios es más poderoso que cualquier rey mundano. El orgulloso Senaquerib sufrió una derrota asombrosa. En una sola noche un ángel de Dios mató a 185,000 soldados asirios. Las Escrituras cuentan la derrota y muerte de Senaquerib con estas palabras: **“Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, y volvió a Ninive, donde se quedó. Y aconteció que mientras él adoraba en el templo de Nisroc su dios, Adramalec y Sarezzer sus hijos lo hirieron a espada, y huyeron a tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esarhadón su hijo.” (2 Reyes 19:35-38)**

### LA ENFERMIDAD DE EZEQUÍAS

**“En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová, y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro. Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Vé y dí a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años. Y te libraré a ti y a esta ciudad, de mano del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé. Y esto te será señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho: He aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acáz, diez grados atrás. Y volvió el sol diez grados atrás, por los cuales había ya descendido.” (Isaías 38:1-8)**

### LA GLORIA DEL EVANGELIO

Ezequías era un rey extraordinario, y Isaías era un profeta extraordinario. Por nuestra propia fuerza nunca podríamos igualar su dedicación y servicio a Dios. Sin embargo, por el poder del Evangelio, podremos ser aun mayor en los ojos de Dios que cualquier de ellos.

Por favor, medite con oración en las palabras de Jesús en cuanto a Juan el Bautista. Ya hemos mencionado estas palabras, pero son dignos de un repaso: **“De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.” (Mateo 11:11)**

En los ojos de Dios no había un profeta mayor que Juan el Bautista, pero por el poder del Evangelio, cualquiera que recibe a Jesucristo como su Señor tendrá una relación con Dios superior a la que tenía incluso Juan el Bautista.

Por favor, ¡reciba a Jesucristo como su Señor ahora mismo!

## LA CAÍDA DE SAMARIA

Daniel 5:21 nos hace recordar que Dios rige en los reinos de hombres y pone sobre ellos a quien quiera según Su voluntad. Dios está tan involucrado en lo que sucede en la tierra que aun una ave no puede caer al suelo sin que Él lo sepa. Ciertamente nuestro Dios soberano determina el destino de las naciones.

En esta lección meditaremos en la caída de Samaria. Samaria era la capital de la nación de Israel, también conocida como el Reino del Norte. Por eso, la caída de Samaria es igual a la caída de una nación entera. Este reino comenzó aproximadamente en el año 930 a.c. y terminó en el año 722 a.c. Samaria llegó a ser la capital del reino durante el reinado de Omri. Él era el sexto rey de Israel y reinó doce años. Reinó seis años en Tirsa, y seis años en la nueva capital de Samaria. Las Escrituras describen su reinado con estas palabras: **“En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsa reinó seis años. Y Omri compró a Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata, y edificó en el monte; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, que fue dueño de aquel monte. Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo peor que todos los que habían reinado antes de él; pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con el cual hizo pecar a Israel, provocando a ira a Jehová Dios de Israel con sus ídolos. (1 Reyes 16:23-26)**

La ciudad de Samaria permaneció como capital del Reino Norte hasta que fue destrizada. He aquí algunos comentarios de las Escrituras acerca de Samaria. Al repasar lo que pasó en Samaria, repasaremos algunos de los eventos mayores que sucedieron en la nación entera.

- Acaz era el séptimo rey de Israel y reinó en Samaria por veintidos años. (1 Reyes 16:29)
- Acaz construyó un templo para Baal e hizo un altar a él. (1 Reyes 16:32) La mujer de Acaz, Jezabel, era una influencia mayor en traer esa adoración pagana a Israel.
- También, Acaz construyó un palacio de marfil en Samaria. (1 Reyes 22:39) El profeta Amos reprendió a los ricos por vender a los pobres por un par de zapatos y profetizó que las casas adornadas con marfil serían destrizadas. (Amós 2:6; 3:15)
- Elías predijo una sequía y dijo que no iba a llover hasta que él daría la palabra. El hambre era extensa en Samaria. (1 Reyes 17:1; 18:2)  
Esta hambre tenía el propósito de purificar a la nación para que se volvieran a Dios. ¡No volvieron!
- Fue en esta ocasión que Elías tuvo su famosa confrontación con los profetas de Baal. (1 Reyes 18:19-40)
- El rey de Siria sitió a Samaria. (1 Reyes 20:1) Esa fue una de las muchas batallas en que estaba involucrada Samaria.
- Dios rescató a Samaria de los sirios para mostrar su poder a Acab. (1 Reyes 20:13) Dios dio una oportunidad más a la nación.
- Imprudentemente Acab permitió escapar su enemigo y Dios decidió tomar la vida de Acab. (1 Reyes 20:42)
- Unos profetas falsos con un espíritu mentiroso en la boca testificaron en la puerta de Samaria. Esos profetas falsos causaron que Acab entrara en la batalla y finalmente que muriera. (1 Reyes 22:1-28) Esta historia nos ayuda a comprender que ningún hombre puede evitar el castigo que es ordenado por Dios.
- Acab muere en la batalla y lavaron su carro en el estanque de Samaria. Los perros lamieron su sangre en el mismo lugar donde lamieron la sangre de Nabot. Esto era el cumplimiento de una profecía de Elías. (1 Reyes 21:19; 22:38)

- Ocozías, el hijo de Acab, cayó por una ventana en Samaria, fue herido gravemente y murió. (2 Reyes 1:2-17)
- Eliseo regresó a Samaria después de tomar el manto de Elías. (2 Reyes 2:25)
- Naamán el sirio se enteró que había un profeta en Samaria que pudo limpiarle de la lepra. Eliseo le dijo a Naamán que se lavara siete veces en el río Jordán. Cuando lo hizo, fue sanado por el poder de Dios. (2 Reyes 5:1-14)
- Eliseo cegó al ejército sirio y lo llevó a Samaria. (2 Reyes 6:8-23)
- Más tarde, el ejército sirio sitió a Samaria y hubo una gran hambre en la ciudad. La gente tenía tanta hambre que comió a sus propios hijos. (2 Reyes 6:24-29)
- Dios salvó a Samaria de esta hambre en un solo día. (2 Reyes 7:1-20) La hora de la destrucción de su nación aún no había llegado.
- Mataron a setenta hijos de Acab en Samaria. (2 Reyes 10:1-7)
- Jehú vino a Samaria y mató al resto de la familia de Acab, cumpliendo así la profecía de Elías (2 Reyes 10:17)
- Samaria llegó al apogeo de su poder y gloria bajo Jeroboam II. Jeroboam reinó cuarentiún años e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Sin embargo, durante su reinado restauró los límites de Israel. **“Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer.” (2 Reyes 14:25)**
- No mucho después su hora llegó. La ciudad de Samaria fue destruida y el Reino del Norte desapareció.
- Es humillante ver lo que sucede cuando llega la hora de una nación. Ningún ejército, ni ningún poder militar pueden proteger a una nación cuando Dios ha ordenado su destrucción.

#### LA SOBERBIA PRECEDE A LA DESTRUCCIÓN

**“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.”  
(Proverbios 16:18)**

La verdad de este proverbio se aplica a naciones lo mismo que a individuos. Tal como Dios tiene el poder para destruir a un rey orgulloso y perverso como Herodes (Hechos 12:23) también, Él tiene el poder para destruir a una nación entera. Por favor, medite en estas naciones poderosas que repentinamente fueron destruidas. Cuando Dios ordenó su caída, se fueron del pináculo del poder a su destrucción total.

- En el tiempo cuando Babilonia era la nación más poderosa de la tierra, Dios permitió que los medos y los persas la derrotaran en una sola noche. (Daniel 5:30-31)
- Edom se consideraba indestructible. El orgullo de su corazón les exaltaba, pero Dios los derribó. (Abdías 1:3-4)
- Jesús profetizó que las ciudades orgullosas, como Capernaum, que eran levantadas a los cielos, serían abatidas hasta el Hades. (Mateo 11:23)
- Los discípulos de Jesús le mostraron los edificios del templo. Todo era hermoso. Cuando Jesús comenzó su ministerio, el templo había estado en construcción por cuarentiseis años. (Juan 2:20) No obstante, Jesús sabía que no quedaría allí piedra sobre piedra que no fuera derribada. (Mateo 24:1-2)
- Nínive era una ciudad grande de extremo, de tres días de camino. Sin embargo, Jonás

- profetizó que sería destruída en cuarenta días. (Jonás 3:3-4) Afortunadamente, Nínive se arrepintió y Dios tuvo piedad de ella y la perdonó.
- Roma era orgullosa y erudita cuando Genserico, “el rey vándalo” capturó y “saqueó” la ciudad en 455 d.c. Los romanos orgullosos pensaban que no tenían ninguna razón de tener miedo de los vándalos vulgares, pero estaban equivocados. La seguridad nacional no está en la fuerza militar ni en la fuerza humana, sino está en las manos de Dios.
  - Los reinos de los aztecas y los incas estaban en el pináculo de su gloria cuando un puñado de soldados españoles los derrotaron en la batalla.
  - Etc.

## EL PRINCIPIO DEL FIN

Aunque **Jeroboam II** hizo lo malo ante los ojos de Jehová, la nación de Israel prosperaba durante su reinado de 41 años.

El próximo rey, **Zacarías**, hizo lo malo ante los ojos de Jehová y fue asesinado después de reinar solo seis meses. (2 Reyes 15:8)

El próximo rey, **Salum**, fue matado después de reinar solo un mes. (2 Reyes 15:13)

El próximo rey, **Manahem**, también hizo lo malo ante los ojos de Jehová y reinaba diez años. (2 Reyes 15:17)

El próximo rey, **Pekaía**, también hizo lo malo ante los ojos de Jehová y reinó por dos años. (2 Reyes 15:23)

El próximo rey, **Peka**, hizo lo malo ante los ojos de Jehová y reinó por veinte años. (2 Reyes 15:27)

El último de los reyes era **Oseas**. Él también hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Las Escrituras describen la caída de Samaria con estas palabras; **“Mas el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba; porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto, y no pagaba tributo al rey de Asiria, como lo hacía cada año; por lo que el rey de Asiria le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel. Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. Porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había lanzado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos que hicieron los reyes de Israel.”** (2 Reyes 17:4-8)

El Señor es paciente no queriendo que ninguno perezca. (2 Pedro 3:9) No obstante, aun Dios reconoce que es imposible que algunos sean renovados para arrepentimiento. (Hebreos 6:6)

Después de dar a Israel muchas oportunidades de arrepentirse a través de muchos años, lo permitió sufrir las consecuencias de sus propios pecados.

## LECCIONES QUE PODEMOS APRENDER

Una lección que podemos aprender de la caída de Samaria es que:

1. La gente piadosa es la sal y levadura para preservar la sociedad. Si se hubiera encontrado 10 personas piadosas en Sodoma, no hubiera sido destruida. La influencia piadosa de Ud. puede ayudar en preservar la nación.
2. Dios puede causar la destrucción de naciones orgullosas y prósperas, y Dios puede preservar y proteger naciones que son humildes y débiles. En los días de los jueces, Dios específicamente ordenó a Gedeón que mandara a la mayoría de sus soldados a casa. (Jueces 7:1-8) Dios quería

que entendieran que Su poder lo hace capaz de salvar con muchos, o con pocos.

3. Nuestra esperanza eterna nunca debe ser puesta en un reino terrenal. Algún día todo reino terrenal será destruído. (2 Pedro 3:10) Sin embargo, el Reino de Jesucristo nunca será destruído. Aun las puertas del Hades no prevalecerán contra él.

¡POR FAVOR, ENTREGA SU CORAZÓN A JESUCRISTO Y HÁGASE PARTÍCIPE EN SU REINO!

# MANASÉS

## (Los efectos duraderos del pecado)

Los Diez Mandamientos se encuentran en dos sitios en la Biblia: Éxodo 20:1-17 y Deuteronomio 5:6-21. En ambas ocasiones el Señor advirtió a Su pueblo de los efectos duraderos del pecado. He aquí su advertencia que se encuentra en Éxodo 20:4-5: **“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.”**

Esto no quiere decir que un niño puede heredar los pecados de su padre, solamente heredará los resultados de ese pecado. Por ejemplo, si su padre fuera un alcohólico, eso no le hace a Ud. un alcohólico ni le hace a Ud. culpable por el pecado de su padre. Sin embargo, probablemente Ud. sufrirá de los efectos del pecado de su padre. El pecado de su padre probablemente resultó en que Ud. estuviera criado en pobreza, no tuviera suficiente comida, y que sufriera injustamente malos tratos y abusos físicos.

Este principio es ilustrado por la vida del rey Manasés de Judá. Manasés llegó a ser el rey cuando tuvo solo doce años de edad, y reinó cincuenticinco años. Este fue el reinado más largo en la historia de Judá. Su padre, Ezequías, era un buen rey. No obstante, Manasés hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Muchos de sus pecados están escritos en 2 Reyes 21 y 2 Crónicas 33.

Las Escrituras describen su reino con estas palabras:

**“De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén. Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel. Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares a los baales, e hizo imágenes de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos, y les rindió culto. Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente. Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. Y pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom; y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira. Además de esto puso una imagen fundida que hizo, en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalén, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre; y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, los estatutos y los preceptos, por medio de Moisés. Manasés, pues, hizo extraviarse a Judá y a los moradores de Jerusalén, para hacer más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, mas ellos no escucharon.” (2 Crónicas 33:1-10)**

### MANASÉS FUE TOMADO CAUTIVO Y SE ARREPINTIÓ

Por causa del pecado de Manasés, el Señor lo puso en cautiverio en Babilonia. Note estas palabras: **“Por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los asirios, los cuales aprisionaron con grillos a Manasés, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia. Mas luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado**

**grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios. (2 Crónicas 33:11-13)**

### MANASÉS INSTITUYÓ REFORMAS

**“Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad. Reparó luego el altar de Jehová, y sacrificó sobre él sacrificios de ofrendas de paz y de alabanza; y mandó a Judá que sirviesen a Jehová Dios de Israel. Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque lo hacía para Jehová su Dios.” (2 Crónicas 33:15-17)**

### YA ERA DEMASIADO TARDE, EL DAÑO HABÍA SIDO HECHO

Manasés pecó. No solo tenía el reinado más largo de cualquier de los reyes de Judá, sino también era el más pecaminoso. Cuando Manasés pecó, Dios perdonó su pecado y lo restauró al trono. No obstante, Dios no borró los efectos de su pecado. Las Escrituras dicen explícitamente que fue por causa del pecado de Manasés que el reino de Judá fue destruido y fue puesto en cautiverio. Medite en estas palabras con oración:

**“Con todo eso, Jehová no desistió del ardor con que su gran ira se había encendido contra Judá, por todas las provocaciones con que Manasés le había irritado. Y dijo Jehová: También quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel, y desecharé a esta ciudad que había escogido, a Jerusalén, y a la casa de la cual había yo dicho: Mi nombre estará allí.” (2 Reyes 23:26-27)**

“Y los entregaré para terror a todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén.” (Jeremías 15:4)

Dios perdonó a Manasés por sus pecados, y lo restauró al trono. Sin embargo, sus hijos y nietos sufrieron cautiverio por lo que él había hecho.

### ¿QUÉ DE USTED?

Hay por lo menos tres razones por qué Ud. debe arrepentirse de sus pecados y entregarse al Señor.

Primero, se lo debe a Jesucristo. Jesús le ama y murió en una cruz por Ud. Solo es justo que Ud. debe devolver ese amor.

En el segundo lugar, se lo debe a sí mismo. Hay un cielo, y hay un infierno. Ud. puede decidirse dónde pasará la eternidad. Lo debe a Ud. mismo escoger el cielo.

En el tercer lugar, se lo debe a su familia y a sus amigos. Abel fue la primera persona en la tierra que experimentara la muerte física, pero aún habla. (Hebreos 11:4) Todos tenemos influencia, y la influencia se queda mucho tiempo después de nuestra muerte. Los efectos de sus pecados de Ud. podrían hacer daño a sus hijos por varias generaciones. Les debe a ellos que Ud. se arrepienta de sus pecados y que se entregue a Cristo.

Las Escrituras enseñan que no hay mejor tiempo para recibir a Jesucristo como su Señor que AHORA.

**“Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido.**

**He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.” (2 Corintios 6:2)**

## NO HUBO OTRO REY IGUAL A JOSÍAS

**“No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual.” (2 Reyes 23:25)**

Cuando el rey Manasés de Judá murió, su hijo Amón reinó en su lugar. Amón hizo lo malo ante los ojos de Jehová, pero a diferencia de Manasés, no se humilló ni se arrepintió. El reinado malvado de Amón duró solo dos años cuando fue asesinado. En ese momento de la historia, el pueblo de la tierra mató a los asesinos y puso por rey a Josías. Josías, el hijo de Amón, tuvo solo doce años de edad cuando comenzó a reinar. Se puede leer de Josías en 2 Reyes 22-23, y 2 Crónicas 34-35.

### UNA PROFECÍA EXTRAORDINARIA ACERCA DE JOSÍAS

**“He aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar para quemar incienso, aquel clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: he aquí que a la casa de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso. Y sobre ti quemarán huesos de hombres.” (1 Reyes 13:1-2)**

Este mensaje profético fue dado más de 250 años antes del nacimiento de Josías. Vino al principio del Reino Dividido alrededor de 930 A.C. Josías nació aproximadamente 648 A.C. Dios no solo sabe lo del futuro, sino también ordena que ciertas personas escogidas tengan posiciones de poder aun antes de su nacimiento.

La profecía acerca de Josías se cumplió. Todas las promesas de Dios se cumplen. Esta profecía fue hecha al principio del reino de Judá, pero se cumplió al final de ese reino. El Reino del Norte ya había caído y unos pocos años después de la muerte de Josías, Judá también fue destruido. No importa cuantos años pasen, Dios siempre cumple Sus promesas. He aquí lo que fue escrito acerca del cumplimiento de la promesa de Dios con respecto a Josías.

**“Y quebró las estatuas, y derribó las imágenes de Asera, y llenó el lugar de ellos de huesos de hombres. Igualmente el altar que estaba en Bet-el, y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; aquel altar y el lugar alto destruyó, y lo quemó, y lo hizo polvó, y puso fuego a la imagen de Asera. Y se volvió Josías, y viendo los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, el cual había anunciado esto.” (2 Reyes 23:14-16)**

Es interesante contemplar que si Dios tuviera un plan para Josías antes de su nacimiento, también tuviera un plan para Ud. antes de su nacimiento.

### LA REFORMA DE JOSÍAS

No debemos perder de vista el hecho de que Dios ordenó el reino de Josías mucho antes de su nacimiento. Dios sabía que nacería y lo protegió durante su nacimiento y sus primeros años de vida. Dios también sabía que sería un rey y levantó a un pueblo quien le daría consejos y orientación. Después de reinar ocho años, el joven rey empezó a buscar a Dios por sí

mismo. Las Escrituras nos enseñan que: **“A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, imágenes de Asera, esculturas, e imágenes fundidas.” (2 Crónicas 34:3)**

Josías tuvo ocho años de edad cuando comenzó a reinar, pero su fe en Dios no llegó a ser personal hasta que tuvo 16 años. En el duodécimo año de su reinado, cuando tenía aproximadamente veinte años de edad, su fe había aumentado al punto de que Josías comenzó a purgar a Judá y a Jerusalén de su pecado.

En el 18º año de su reinado, cuando tenía aproximadamente 26 años de edad, el libro de la Ley fue descubierto en el Templo. No se puede poner demasiado énfasis en ese descubrimiento. La Biblia es como una lámpara o una luz (Salmo 119:105) y los que ignoran la Palabra de Dios caminan en las tinieblas. La nación de Judá había caminado en las tinieblas.

Por el hecho de que el Templo ya tenía más de 300 años, Josías ordenó su reparación. Durante el tiempo de restauración, Hilcías el sacerdote, encontró el libro de la Ley de Jehová. (2 Crónicas 34:14) Por favor, medite en la cronología siguiente:

1. Hilcías encontró el libro de la Ley.
2. La Ley fue leído al rey.
3. El rey rasgó sus vestidos al arrepentirse porque no habían guardado la palabra de Jehová.
4. El rey envió mensajeros para preguntar a Jehová qué iba a pasar.
5. Hulda, la profetisa, los informó que Dios iba a castigar a Judá por su pecado.
6. Porque Josías se humilló, el castigo no fue dado durante su vida.
7. Entonces, el libro de la Ley fue leído a todo el pueblo desde el más pequeño hasta el más mayor.
8. El rey y todo el pueblo renovaron su pacto de seguir a Jehová.
9. Josías quitó todos los ídolos abominables de la tierra de los israelitas.
10. No se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres, todo el tiempo que él vivió. (2 Crónicas 34:33)

Cuando la gente descubra la Biblia, la lea y obedezca su mensaje, sus vidas serán transformadas.

## JOSÍAS CELEBRA LA PASCUA

Debido a que la gente de Judá no tenía el libro de la Ley, no celebraban la pascua a Jehová. Esto fue un pecado muy grave. El Señor instituyó la Fiesta de la Pascua la noche que libró a Israel de la cautividad en Egipto. (Véase Éxodo 12:1-20) Los que no observaron la Fiesta de la Pascua serían “cortados” de entre su pueblo.

**“Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de celebrar la pascua, la tal persona será cortada de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre llevará su pecado.” (Números 9:13)**

Puesto que Josías y su pueblo habían renovado su compromiso con Dios, un espíritu de generosidad y adoración prevalecía. **“Y dio el rey Josías a los del pueblo ovejas, corderos y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil bueyes, todo para la pascua, para todos los que se hallaron presentes; esto de la hacienda del rey. También sus príncipes dieron con liberalidad al pueblo y a los sacerdotes y levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes, para celebrar la pascua, dos mil seiscientas ovejas y trescientos bueyes.” (2 Crónicas 35:7-8)**

Esta fue la más maravillosa Fiesta de la Pascua jamás celebrada por el pueblo de Dios.

Las Escrituras la describen con estas palabras:

**“Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la pascua y para sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías. Y los hijos de Israel que estaban allí celebraron la pascua en aquel tiempo, y la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días. Nunca fue celebrada una pascua como esta en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel celebró pascua tal como la que celebró el rey Josías, con los sacerdotes y levitas, y todo Judá e Israel, los que se hallaron allí, juntamente con los moradores de Jerusalén. Esta pascua fue celebrada en el año dieciocho del rey Josías.” (2 Crónicas 35:16-19)**

#### LA MUERTE DE JOSÍAS (2 Crónicas 35:20-27)

Después de haber reparado Josías el Templo, murió en una batalla con Neco, el rey de Egipto. Neco pasaba por Judá yendo a pelear en Carquemis junto al río Eufrates. Josías salió para encontrarle en batalla.

Sin embargo, Neco dijo que Dios le había enviado a esa batalla y advirtió a Josías que Dios lo destruiría si él se metiera.

Josías no atendió a las palabras de Neco, se disfrazó y salió a la batalla. Fue herido por los flecheros egipcios y fue llevado a Jerusalén donde murió.

El profeta Jeremías compuso lamentaciones que los hombres y mujeres de Judá cantaron en memoria de Josías. No tenemos copias de estas canciones, pero de veras es triste saber que un hombre tan piadoso murió inútilmente. Aun hombres de Dios pueden ser imprudentes.

Una vez Jesús dijo a Pedro: **“De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.” (Juan 21:18-19)**

Pedro murió en una manera que dio la gloria a Dios. Parece que no fue así con Josías. La manera en que Josías murió puede proveer un legado duradero, aun para hombres espirituales y líderes grandes. Antes de comenzar algo peligroso, debemos buscar la dirección de Dios en oración.

Todos vamos a morir. Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. (Hebreos 9:27) Qué hagamos todo dentro de nuestras posibilidades para asegurar que nuestra muerte dé gloria a Dios.

## **JOACIM**

**(El rey que no temía a Dios)**

Los versículos siguientes explican en qué manera el profeta Jeremías fue inspirado a escribir una porción de la Biblia:

**“Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado.” (Jeremías 36:1-3)**

Jeremías llamó a un escriba que se llamaba Baruc, y dictó a él todas las palabras que el Señor le había hablado. Baruc escribió estas palabras en un rollo de libro. Entonces se fue al templo, y leyó todas estas palabras inspiradas al pueblo.

Cuando los oficiales del gobierno oyeron lo que había pasado, ellos también querían escuchar esas palabras del Señor. Después de oír ese mensaje, sabían que al rey malvado no le gustaría lo que Jeremías había dicho, aunque el mensaje hubiera venido de Dios. Por tanto, dijeron a Baruc y Jeremías que se escondieran; entonces los oficiales llevaron esas palabras inspiradas al rey.

Cuando el rey Josías oyó la palabra del Señor, rasgó sus vestidos en arrepentimiento. (2 Crónicas 34:19) Josías era un buen rey y quería obedecer los mandamientos del Señor.

En cambio, el rey Joacim era un rey malvado. Él no quería obedecer los mandamientos del Señor. Cuando recibió el mensaje de Dios por medio de Jeremías, solo escuchó un poco del mensaje y de repente rasgó el rollo con un cortaplumas y lo echó en el fuego. Tal desprecio por la Palabra de Dios es tan espantoso que es difícil imaginar.

Las Escrituras registran el evento con estas palabras:

**“Cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había. Y no tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos el rey y todos sus siervos que oyeron todas estas palabras.” (Jeremías 36:23-24)**

Es muy peligroso burlarse de la palabra de Dios. El libro de Apocalipsis da esta advertencia a cualquiera que lo haga:

**“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. (Apocalipsis 22:18-19)**

Este rey malvado no solo quemó la Palabra de Dios, sino mandó tomar presos a Baruc y a Jeremías.

Más atrás en el libro de Jeremías leemos que Urías el profeta decía las mismas cosas que Jeremías decía. Cuando Joacim escuchó eso, mandó tomar preso a Urías. Sin embargo, Urías huyó a Egipto. No obstante, aun allá no pudo escapar del perverso Joacim. El rey no solo procuró matarle a Urías, sino quería verle morir. Entonces despachó hombres a Egipto y lo sacaron de allá y lo trajeron al rey Joacim, donde fue matado a espada en presencia del rey. (Véase Jeremías 26:20-23)

Sin embargo, ningún hombre o grupo de hombres pueden destruir la Palabra de Dios. Reyes más poderosos que Joacim lo han intentado pero han fracasado. Jesús dijo que el cielo

y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán. (Mateo 24:35) Por lo tanto, Dios dio este mensaje a Jeremías por segunda vez. Las Escrituras cuentan la historia con estas palabras:

**“Y vino palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo: Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá. (Jeremías 36:27-28)**

### **¿CÓMO LLEGÓ A SER TAN MALO UN HOMBRE CON UN PADRE TAN BUENO?**

De hecho, Joacim tenía un padre piadoso. Su nombre era Josías. He aquí lo que dice la Biblia acerca de Josías en 2 Reyes 23:25: **“No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual.”**

Como ya hemos dicho, cuando Josías oyó la Palabra del Señor, rasgó sus vestidos en arrepentimiento. ¿Cómo llegó su hijo a tener tanto desprecio a Dios?

Aunque no sabemos la respuesta a esta pregunta, sí sabemos que los seres humanos hacemos muchas cosas por costumbre. Hubo un tiempo cuando no pudimos caminar, y ahora podemos caminar aun dormidos. Hubo un tiempo cuando no pudimos hablar, y ahora podemos hablar aun dormidos. La tarea más difícil puede llegar a ser muy fácil si lo hacemos muy a menudo. De hecho, podemos hacer tareas difíciles “automáticamente” sin pensar en ellas.

El padre de Joacim creía y respetaba la Palabra de Dios. Cuando se encontró el libro de la Ley, él mandó que la leyera a todos;

**“ Entonces el rey envió y reunió a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová. Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con todo su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. E hizo que se obligaran a ello todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín; los moradores de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres. Y quitó Josías todas las abominaciones de toda la tierra de los hijos de Israel, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirviesen a Jehová su Dios. No se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres, todo el tiempo que él vivió.” (2 Crónicas 34:29-33)**

No obstante, Joacim dejó la fe de su padre. Tal apostasía no se realizó en un solo día. Sin duda, tomó lugar por medio de una serie de discrepancias. La primera, quizás, fuera el dejar de asistir a un estudio de la Palabra de Dios, después, olvidando de orar, luego una fiesta con sus amigos, o una decisión estúpida de emborracharse. Por fin, día por día, mes por mes, año por año, su corazón llegó a ser tan endurecido en contra de Dios que tuvo la audacia de rasgar y quemar la Palabra de Dios. Aun pudo matar al profeta Urías, e intentar matar al profeta Jeremías.

La Palabra de Dios es verdad: **“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre.” (Salmo 111:10)** Joacim perdió la capacidad de temer a Dios y a menos que se arrepintiera, sería castigado por toda la eternidad.

Jesús lo dijo en esta manera: **“Más os digo, amigos míos: No temáis a los que matan**

**el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; si, os digo, a éste temed.” (Lucas 12:4-5)**

**¿QUÉ DE USTED?**

No se da la corona de la vida a aquellos que comienzan la carrera, sino a los que la completan. La Biblia enseña que los que son fieles hasta la muerte recibirán la corona de la vida. (Apocalipsis 2:10) El apóstol Pablo escribió: “**¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” (1 Corintios 9:24-27)**

¡Qué sea Ud. fiel hasta la muerte para que reciba la corona de la vida!

## EL FIN DEL REINO DEL SUR

En una lección anterior, estudiamos la caída de Samaria. En relación a la derrota de la nación, muchos de su pueblo fueron desterrados. **“El Dios de Israel exitó el espíritu de Pul rey de los asirios, y el espíritu de Tiglat-pileser rey de los asirios, el cual transportó a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, a Habor, a Hara y al río Gozán, hasta hoy.” (1 Crónicas 5:26)** Una segunda deportación siguió la caída de Samaria. **“Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. Porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había lanzado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos que hicieron los reyes de Israel.” (2 Reyes 17:5-8)**

La nación de Judá debiera haber aprendido de Israel, pero no lo hizo. Judá, el Reino del Sur, hizo las mismas cosas que trajeron juicio sobre Israel, el Reino del Norte. En esta lección estudiaremos las vidas de Joaquín y Sedequías, los dos últimos reyes de Judá. Estos hombres reinaron durante los últimos días antes de que Jerusalén fue destrozada y el pueblo de Judá fue desterrado.

### JOAQUÍN

Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar y reinó solo tres meses. Su padre, se acuerda, era Joacim. Este es el hombre que se atrevió a rasgar el rollo con las palabras inspiradas de Jeremías y a quemarlo en el fuego. Desgraciadamente, Joaquín hizo lo malo ante los ojos del Señor igual como su padre había hecho. (2 Reyes 24:9)

Durante el reinado de Joaquín, Nabucodonosor, el rey de Babilonia, sitió a Jerusalén y Joaquín y todos sus oficiales se le rindieron a él.

Las Escrituras lo dicen así: **“Vino también Nabucodonosor rey de Babilonia contra la ciudad, cuando sus siervos la tenían sitiada. Entonces salió Joaquín rey de Judá al rey de Babilonia, él y su madre, sus siervos, sus príncipes y sus oficiales; y lo prendió el rey de Babilonia en el octavo año de su reinado. Y sacó de allí todos los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y rompió en pedazos todos los utensilios de oro que había hecho Salomón rey de Israel en la casa de Jehová, como Jehová había dicho. Y llevó en cautiverio a toda Jerusalén, a todos los príncipes, y a todos los hombres valientes, hasta diez mil cautivos, y a todos los artesanos y herreros; no quedó nadie, excepto los pobres del pueblo de la tierra. Asimismo llevó cautivos a Babilonia a Joaquín, a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus oficiales y a los poderosos de la tierra; cautivo los llevó de Jerusalén a Babilonia. A todos los hombres de guerra, que fueron siete mil, y a los artesanos y herreros, que fueron mil, y a todos los valientes para hacer la guerra, llevó cautivos el rey de Babilonia. Y el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joaquín a Matanías su tío, y le cambió el nombre por el de Sedequías.” (2 Reyes 24:11-17)**

### SEDEQUÍAS

Sedequías era el tercer hijo de Josías. (2 Crónicas 3:15) Al principio era conocido como Matanías, pero cuando Nabucodonosor lo puso por rey, le cambió su nombre por el de Sedequías. Era una

costumbre común que un rey conquistador les diera nuevos nombres a sus sujetos.

Sedequías empezó a reinar en lugar de Joaquín, su primo, que tenía dieciocho años de edad. Sedequías tenía 21 años de edad en aquel entonces y reinó en Jerusalén once años. El era el último rey de Judá, el Reino del Sur.

Se encuentra información acerca de Sedequías no solo en los libros de Reyes y Crónicas, sino también en los libros de Jeremías y Ezequiel.

### SEDEQUÍAS TUVO TEMOR DE LOS JUDÍOS

**“Y dijo el rey Sedequías a Jeremías: Tengo temor de los judíos que se han pasado a los caldeos, no sea que me entreguen en sus manos y me escarnezan.” (Jeremías 38:19)**

Esta simple proclamación de la verdad revela un serio desperfecto en el carácter del rey Sedequías. Tenía más temor de los hombres que de Dios. Encontramos muchos ejemplos en la Biblia de los que tenían temor de los hombres, y en cada caso algo impío resultó.

He aquí algunos ejemplos:

1. Abram e Isaac tenían temor de los hombres y mintieron en cuanto a sus esposas. (Génesis 12:11-20; 26:7)
2. Saúl pecó porque tenía temor del pueblo. (1 Samuel 15:24)
3. Herodes tenía temor del pueblo y ordenó que fuera asesinado Juan el Bautista. (Mateo 14:5-12)
4. Muchos rehusaron confesar a Jesús porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. (Juan 12:42-43)
5. Los escribas, los fariseos, y los ancianos tenían temor del pueblo y crucificaron a Jesús. (Mateo 21:46; Marcos 11:32, 12:12; Lucas 20:19, 22:2)
6. Pilato tenía temor del pueblo y ordenó que Jesús fuera crucificado. (Juan 19:12-16)

Al contrario, los que no tuvieron temor de los hombres, hicieron muchas cosas piadosas. He aquí algunos ejemplos:

- Las parteras temieron a Dios más que el rey, y salvaron las vidas de los niños hebreos. (Éxodo 1:17)
- Los padres de Moisés no tuvieron miedo del rey. (Hebreos 11:23)
- Sadrac, Mesac, y Abed-nego no tuvieron miedo del rey y fueron echados en un horno ardiente, pero Dios los libró. (Daniel 3:18-27)
- Daniel no tuvo miedo del rey y fue echado en el foso de los leones, pero Dios lo libró. (Daniel 6:10-24)
- Moisés dejó a Egipto porque no temía la ira del rey. (Hebreos 11:27)
- Los apóstoles predicaron con denuedo porque temían a Dios más que al pueblo. (Hechos 4:19-20)
- Etc.

El Salmista escribió:

**“JEHOVÁ está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.” (Salmo 118:6)**  
Véase también Salmo 56:4; Hebreos 13:6.

Jesús lo dijo así: **“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo,**

**y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.” (Lucas 12:4-5)**

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. (Proverbios 1:7; 9:10) Salomón dijo: “Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.” (Eclesiastés 12:13) Las Escrituras describen al hombre pecaminoso diciendo que “no hay temor de Dios delante de sus ojos.” (Romanos 3:18) Sedequías tenía miedo de los hombres. Tenía temor de lo que los judíos le podían hacer. Por lo visto, nunca se detuvo para pensar en lo que Dios le podría hacer.

## SEDEQUÍAS Y LOS ESCLAVOS

La ley de Moisés estipuló que cada siete años, todos los esclavos hebreos serían liberados. Sedequías hizo un pacto que todos los esclavos serían libertados, según la Ley, pero después se arrepintió. Las Escrituras lo cuentan así: **“Y cuando oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que había convenido el pacto de dejar libres cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que ninguno los usase más como siervos, obedecieron, y los dejaron. Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos y a las siervas que habían dejado libres, y los sujetaron como siervos y siervas.” (Jeremías 34:10-11)**

Se enojó el Señor por causa de su desobediencia y dijo: **“Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído para promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su compañero; he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, a la espada y a la pestilencia y al hambre; y os pondré por afrenta ante todos los reinos de la tierra.” (Jeremías 34:17)**

## SEDEQUÍAS Y JEREMÍAS

En Jeremías 37:1-2 leemos: **“En lugar de Conías hijo de Joacim reinó el rey Sedequías hijo de Josías, al cual Nabucodonosor rey de Babilonia constituyó por rey en la tierra de Judá.” Pero no obedeció él ni sus siervos ni el pueblo de la tierra a las palabras de Jehová, las cuales dijo por el profeta Jeremías.”**

Por esta razón, Sedequías mandó que los príncipes le azotaran y que le pusieran en prisión y luego en una bóveda. (Jeremías 37:14-16)

Dios decidió castigar a Sedequías e inspiró al profeta Ezequiel a escribir: **“Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré.” (Ezequiel 21:25-27)**

## LA DERROTA DE SEDEQUÍAS Y SU MUERTE

**“Era Sedequías de edad de veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías de Libna. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todo lo que hizo Joacim. Y a causa de la ira de Jehová contra Jerusalén y Judá, llegó a echarlos de su presencia. Y se rebeló Sedequías contra el rey de Babilonia. Aconteció, por tanto, a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, a los diez días del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén, y acamparon contra ella, y de todas partes edificaron contra ella baluartes.**

Y estuvo sitiada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedequías. En el mes cuarto, a los nueve días del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo. Y fue abierta una brecha en el muro de la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y salieron de la ciudad de noche por el camino de la puerta entre los dos muros que había cerca del jardín del rey, y se fueron por el camino del Arabá, estando aún los caldeos junto a la ciudad alrededor. Y el ejército de los caldeos siguió al rey, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y lo abandonó todo su ejército. Entonces prendieron al rey, le hicieron venir al rey de Babilonia, a Ribla en tierra de Hamat, donde pronunció sentencia contra él. Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías, delante de sus ojos, y también degolló en Ribla a todos los príncipes de Judá. No obstante, el rey de Babilonia sólo le sacó los ojos a Sedequías, y le ató con grillos, y lo hizo llevar a Babilonia; Y lo puso en la cárcel hasta el día en que murió. (Jeremías 52:1-11)

#### DIOS NO NOS HA DADO ESPÍRITU DE COBARDÍA

Cuando Pablo ya era viejo, escribió estas palabras a Timoteo: **“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y dominio propio.”** (2 Timoteo 1:7)

Pablo estuvo encarcelado cuando escribió estas palabras. Ya estuvo condenado a muerte por ser cristiano. No obstante, no tenía miedo. Él escribió: **“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”** (2 Timoteo 4:6-8)

Cuando alguien recibe a Jesucristo como su Señor y Salvador, Su poder y Su valor llenarán su vida y lo liberrarán del temor. Si Ud. no ha recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador, por favor, ¡hágalo ahora mismo!